

ROCKAXIS

Nº 252 : JUNIO : 2024

rockaxis.com



PAUL McCartNEY

**EL REGRESO
DE LA LEYENDA**

Ride
Steve Albini
Beth Gibbons
Toto
Teatro Caupolicán



**SI TE GUSTA
PAGAR LO JUSTO**

ERES MÁS WOM DE LO QUE

A woman with dark hair, wearing a black leather jacket and a purple top, is posing outdoors. Her right arm is raised, and she is looking towards the camera. The background shows a blurred urban setting with a concrete overpass and trees.

TO

E CREES

WOM



NIRVANA

MTV Unplugged in New York

Un hermoso caos acústico

El legendario concierto desenchufado de Nirvana, realizado el 18 de noviembre de 1993 en Nueva York, fue un evento que desafió las expectativas. La banda, conocida por su estilo ruidoso y potente, optó por un enfoque acústico para este espectáculo, sorprendiendo a sus fanáticos y al mundo de la música. La tensión previa al concierto se palpaba en los ensayos, con la banda y los ejecutivos de MTV chocando sobre el repertorio, pero Kurt Cobain insistió en su propuesta y en invitar a unos desconocidos Meat Puppets para colaborar (e interpretar temas de ellos), desafiando las expectativas de la cadena televisiva.

Durante la grabación, la guitarra de Cobain se amplificó sutilmente, manteniendo la esencia acústica, pero con toques de distorsión y efectos que realzan la experiencia auditiva. La preocupación por el poder percusivo de Dave Grohl llevó a soluciones creativas, como el uso de baquetas especiales para suavizar su impacto en el sonido. Por su parte, la estética del concierto fue cuidadosamente diseñada por Cobain, quien creó un ambiente fúnebre en el escenario con lirios, velas y una lámpara de cristal, agregando una capa de misticismo al espectáculo.

La selección de canciones fue igualmente inesperada y reveladora. En lugar de interpretar sus éxitos más

grandes, Nirvana optó por temas menos conocidos, así como una emotiva versión de 'The man who sold the world' de David Bowie. Esta elección poco convencional agregó profundidad y significado al concierto, mostrando el respeto de la banda por sus influencias musicales y demostrando su versatilidad como artistas.

El punto culminante del concierto fue la interpretación de 'Where did you sleep last night', una canción tradicional popularizada por Leadbelly, pero que en voz de un Cobain visiblemente emocionado, se convirtió en una performance conmovedora que resonó profundamente con la audiencia. Esta canción se convertiría en una especie de epitafio para Cobain después de su trágica muerte, infundiendo al concierto con un significado aún más poderoso en retrospectiva.

"MTV Unplugged in New York" se ha transformado en un hito en la historia del rock, capturando la esencia cruda y emotiva de Nirvana de una manera única en un formato impensado para ellos por entonces. La combinación de la vulnerabilidad de Cobain, la habilidad musical de la banda y la atmósfera íntima del concierto creó un momento inolvidable en la música popular. A través de este concierto, Nirvana demostró su capacidad para reinventarse y trascender las expectativas, dejando un legado perdurable en la historia del rock, transmutando el ruido y la furia de espíritu sónico, en un instante de cálido cobijo acústico.



SIN MADERA NO HAY ROCK!

LO BUENO DE SER RENOVABLES

es que la madera es el alma de los instrumentos y nos ayuda a capturar **millones de toneladas de CO2** de la atmósfera, permitiéndonos vibrar con la música y cuidar el planeta.

renovables
para una
vida mejor

arauco

38 Paul McCartney

En un relato coral, conformado por expertos y betleamaniacos, nos adentramos en el universo del ex Beatle que confirmó una nueva visita a nuestro país para octubre. ¿Es Paul McCartney el músico vivo más importante de la música pop? Hey you, don't make it bad...

Por Pablo Cerda

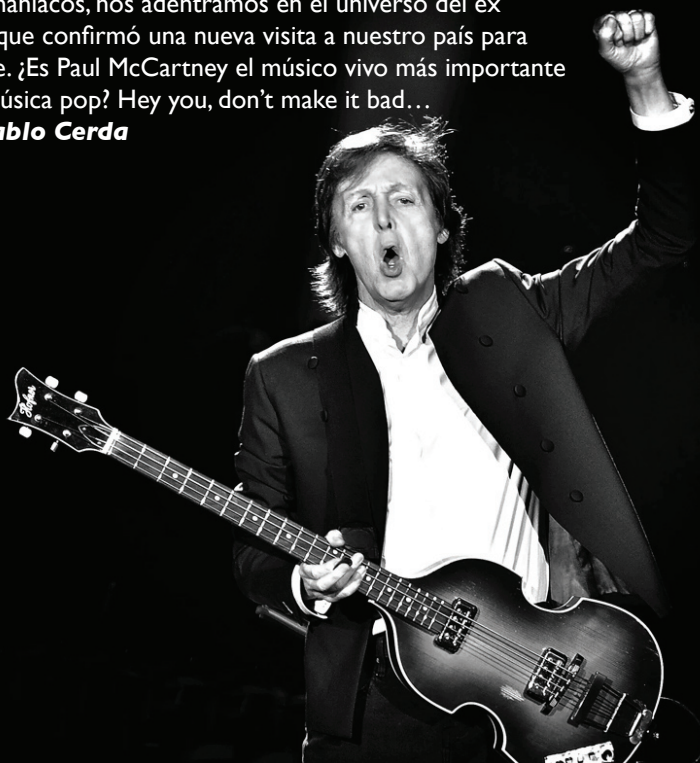


Foto: Getty Images

10**Ride**

Exclusiva con Mark Gardener
Por Pablo Cerda

18**Steve Albini**

Obituario del anti-productor
Por Matías Muñoz

28**Beth Gibbons**

El regreso del mito de Bristol
Por Karin Ramírez

60**Teatro Caupolicán**

A fondo con su administrador
Por Bastián Fernández

68**Toto**

Entrevista con Steve Lukather
Por Bárbara Henríquez

IDENTIDAD

Editor: César Tudela

Comité editorial: Cote Hurtado
César Tudela
Jean Parraguez
Pablo Cerda
Fernanda Hein
Bastían Fernández
Oliver Arriola
Karin Ramírez

Staff: Cote Hurtado
Claudio Torres
Héctor Aravena
Jean Parraguez
Alejandro Cisternas

Colaboradores: Cristián Pavez
Rodrigo Bravo
Luciano González
Felipe Godoy
Maximiliano Sánchez
Mauricio Salazar
Pablo Padilla
Fernanda Schell
Matías Arteaga
Matías Muñoz
Bárbara Henríquez
Aarón Vergara
Giordano Antonelli
Carlos Acevedo

Radio: Cristián Pavéz | Grito Primal
Fernanda Schell | A la Carga
Héctor Aravena | Rebelión Sónica
Pablo Cerda | 4x4
Maximiliano Sánchez | Bulldozer

Diseño: Claudio Torres

Fotografías: Juan Pablo Maralla
Joselyn Heyden
Thomas Moraga
Alejandro Parra
Aarón Castro
Sergio Mella
Luciano Candia
Hernán Urtubia
Gustavo Canales

Webmasters: Damián Illezca

Casa-Estudio: Nacho Herrera
Av. Salvador 2549, Ñuñoa
56-2-29332370

Diseño portada: Jean-Pierre Cabañas
Medu1a

Todas las opiniones vertidas en este medio son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan, necesariamente, el pensamiento de Rockaxis.
Todos los derechos reservados. -EDICIÓN MENSUAL-

EDITORIAL

En una editorial pasada, mencioné brevemente sobre lo que nos produce la música una vez que “entra” a nuestro cuerpo. Y me gustaría ahondar un poco sobre esto que me parece fascinante. La ciencia ha comprobado que un torrente de dopamina —el neurotransmisor catecolaminérgico más importante de nuestro Sistema Nervioso Central, que participa en la regulación de diversas funciones como la emotividad y la afectividad— se desata en el cerebro cada vez que una persona escucha música. Dicha liberación se produce cuando la intensidad del placer que la música genera en el cerebro es alta.

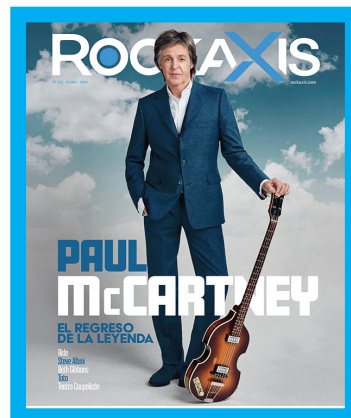
Pero acá lo interesante: no siempre es así. El cerebro también se encarga de procesar dicha señal. Cuando una persona escucha música, los niveles de dopamina aumentan en la medida en que la intensidad del placer venga acompañada por un alto porcentaje de incertidumbre, como lo que nos sucede cuando nos emociona salir con alguien por primera vez, porque no sabemos qué va a suceder. Esa misma sensación nos suele suceder con la música nueva o con la música que oímos por primera vez.

La familiaridad de una circunstancia es también un proceso cerebral, pero no genera los mismos niveles de placer. En este sentido, la música pop se ha encargado de esterilizar la dopamina, acercando los procesos de escucha mucho más a la familiaridad que al descubrimiento, por lo que gran parte de la música que oímos está construida de forma similar, o está agrupada en playlists que muchas veces parecen ser la misma canción que se repite una y otra vez (fenómeno especial de las listas de éxitos del momento). Y esto también tiene una lógica científica: oír algo habitual permite mantener activas por más tiempo otras funciones cerebrales, como la atención.

Al homogeneizar la música desde la ingeniería —y luego desde su comercialización—, los grandes niveles de excitación producidos por la dopamina son controlados para que se consuma más música nueva en menos tiempo. Pero el problema es que, al retirar la incertidumbre producida por la exploración musical (como la improvisación, la abstracción musical y artística, etc.), se reduce también la duración de la emoción producida por una canción y, de esta manera, también se reducen los tiempos de recordación de esta.

El fácil acceso producido por la música actual, desde todos los sentidos: su “gratuidad”, su meticulosa elaboración en serie y su desechable escucha por parte del consumidor; ha destinado inexorablemente a la música a producir un placer más corto y ha convertido su efecto en el cerebro en un momento fácil de olvidar. El algoritmo del descubrimiento, a favor de la música que suena igual para su fácil consumo, parecería estar en contra de la persecución del cerebro humano de hallar en la incertidumbre natural de la exploración, el placer de oír una canción o un disco inolvidable.

Así, agoniza la capacidad de asombro ante ella y nace un/a oyente inmediatista y encadenado al gusto masivo, que quizá nunca llegue a conocer el placer cerebral, explosivo, poderoso y adictivo que es oír música, y se vuelva —progresivamente— en un adicto a la dopamina, como much@s de nosotros.



César Tudela

En la previa con amigos
quiero

MCMUGGETEA

Pruébalos con
tu salsa favorita



¡VOLVIÓ!



as

AR



Me gustas así!®





Ride

Vivir y aprender

● Pablo Cerda
Colaboración: Kathia Méndez

El proceso de “Interplay” (2024) le enseñó a Ride que en la vida hay que tomar decisiones para aprender. Tras un período de turbulencia a causa de algunos problemas legales con un antiguo mánager, Mark Gardener, Andy Bell, Steve Queralt y Laurence Colbert estuvieron listos para salir a mostrarle al mundo este nuevo registro que los llena de satisfacción. «Si falleciera mañana, moriría en paz por lanzar este gran disco», defiende su líder ante los micrófonos de Rockaxis.

M

ark Gardener es un gran conversador. Como buen británico, aparece puntual en la entrevista pactada vía Zoom y nos cuenta que viene de hacer deporte. «Ya sabes, a mi edad hay que

mantenerse en forma», dice con gran soltura. Se le ve bien, y no suelta su taza. «Soy británico, tomo té todo el tiempo», bromea. Tanto el entrevistado como el entrevistador coinciden en su gusto por las guitarras Fender Jazzmaster, un tópico que no podía quedar aparte en los primeros momentos de la interacción, «Son guitarras hermosas y tienen un sonido muy cristalino, pero también me gustan las Fender Jaguar y las Gretsch Hollow Body. De hecho, con Ride usé mucho estás últimas», confiesa.

Entrando ya en materia, Gardener se muestra orgulloso de lo creado junto a sus compañeros en “Interplay”, su recientemente publicado séptimo álbum. Grabado en OX4 Sound, el estudio construido por el vocalista y guitarrista, estas 12 nuevas canciones reflejan la búsqueda de la banda por seguir creando esas atmósferas

maravillosas que son tan características de su fórmula. Pero hay más: las tensiones con su exmánager, su trabajo con el productor Richie Kennedy, la dura realidad de ser músico en los tiempos de hoy y su recordado paso por Chile en 2019, fueron parte de nuestra conversación con el vocalista de uno de los grupos más emblemáticos del shoegaze, que está viviendo el aquí y ahora, mezclando la frescura de lo nuevo con el aprendizaje de la experiencia.

Por lo que has comentado en otras conversaciones, el proceso de composición de “Interplay” (2024) tomó más tiempo del esperado. ¿Por qué se demoraron tanto en sacarlo?

Fue un proceso muy largo y creo que por eso el disco resultó ser muy bueno. Las cosas se complicaron un poco más debido a lo del Covid-19. El gran cambio viene de la mano de mi estudio casero. Cuando Ride se pudo juntar tras las medidas sanitarias, le dije a los demás que viniéramos a trabajar al estudio y recordáramos nuestros inicios. Aprender sobre ingeniería en sonido y mezclar el material me pone muy contento, porque nos despreocupamos del dinero. Podemos grabar y, luego, ver lo que tenemos. Esa es la gran diferencia con “This Is



Not a Safe Place” (2019), que se grabó rápido, lo hicimos solamente tres semanas.

¿Te sientes más cómodo con un proceso relajado entonces?

Es que no me acostumbro a trabajar a un ritmo acelerado, necesito mucho tiempo para organizarme. Esta vez me sentí más involucrado en el álbum porque obviamente lo estaba diseñando desde las primeras mezclas, como ‘I came to see the wreck’. Es una canción increíble, fue una de las primeras que salieron en el proceso e hice una muy buena mezcla. Esto fue antes de que el ingeniero Richard Kennedy entrara a las sesiones. Después pensé, «si podemos hacer que otras canciones alcancen este nivel y que puedan mantenerse junto a una canción tan buena, tendremos un gran álbum». Hay ocasiones en las que solo necesito sentarme y trabajar con estas increíbles pistas de acompañamiento que estamos creando como banda.

Debe ser distinto grabar un álbum con esa energía. Tener tu espacio te da la libertad para trabajar según tus necesidades y horarios.

Exacto. Grabé las voces de ‘I came to see the wreck’ en una noche. Fue una experiencia increíble, se sintió como si hubiese sido grabada en dos salas distintas. El lugar tenía velas encendidas, es decir, creé este estudio para momentos como ese, en los que realmente pudiera sentir que la magia estaba en el aire.

¿Hace cuánto lo construiste?

Construí OX4 Sound hace cinco años. Tuve que vender una casa que tenía en Oxford para conseguir el dinero. Siempre tenía espacios pequeños para crear música, tuve uno en el jardín de la casa donde viví con mi expareja. Ahora, incluso, puedo trabajar con otras bandas además de Ride, pero mi sueño era tener un estudio para grabar con ellos.

¿Por qué el disco se llama “Interplay”?

Por el compañerismo que tenemos. Siento que somos mejores compañeros y personas, eso nos hace una mejor banda. Estoy muy orgulloso de nuestro más reciente trabajo. Si falleciera mañana, moriría en paz por lanzar este gran disco. He leído algunos comentarios del público sobre “Interplay” y han sido muy positivos.

Es un disco que tiene buenos momentos. Por ejemplo, la canción ‘Light in a quiet

room’ me recordó al shoegaze de “Nowhere” (1990), mientras que otras canciones como ‘Peace sign’ y ‘Monaco’ tienen la esencia del “This is Not a Safe Place” (2019). Es una mezcla del pasado y del presente de la banda, ¿estás de acuerdo?

Sí, estoy de acuerdo contigo, debe ser porque no hubo restricciones y tuvimos tiempo para experimentar. Este lanzamiento tiene momentos que escucho y me parecen increíbles. Eso, en un artista es muy bueno, porque te sientes retribuido. Hay ocasiones en que puedes llegar a enloquecer para lograr tu objetivo, pero luego, cuando sucede, te sientes bien porque hiciste tu máximo esfuerzo. Hay un montón de buena música allá afuera, no tenemos el derecho dado por Dios de subir a los escenarios de los festivales a menos que estemos produciendo un gran trabajo, eso es lo justo. Esa presión siempre está ahí. Tuvimos que enfrentar el Covid, algo que nunca había pasado antes, y después los problemas legales con mi exmánager.

¿Qué les pasó?

Tuvimos una batalla legal contra un mánager que fue despedido hace un par de años, fue una situación difícil, pasamos por muchas cosas horribles. Él tenía un equipo legal realmente agresivo que era mejor que el nuestro, e incluso amenazaba la existencia de la banda. No sabíamos cómo superar esa situación horrible, pero lo logramos. Haber pasado por estos dos acontecimientos nos hizo más fuertes. Tal vez esto está sucediendo por una razón. Después de todo eso que vivimos, este álbum trae alegría a las personas, así es la música y el arte. Hay gente que solo está tratando de matarte por dinero. No veo que haya alegría en eso. No están haciendo feliz a nadie, tal vez solo a sí mismos, temporalmente. Y nos recuperamos de eso de la mejor manera posible. ¿Quién sabe qué va a pasar ahora? No me importa, solo sé que hicimos un buen disco.

Trabajaron con el productor Richie Kennedy. Leí que él descubrió el potencial de una canción como ‘Last frontier’ en la primera sesión de improvisación. ¿Cómo definirías la relación entre Kennedy y Ride?

Adoro a Richie. Nuestro productor anterior, Erol Alkan, era una persona buena y amable, pero más cercano a Andy, y eso me hacía sentir más aislado. Ahora quería sentir que estaba de vuelta en la banda, entonces asumí toda la ingeniería en sonido y mezcla. En un punto fue demasiado, así que hice una especie de llamada de



auxilio al *managment*, les dije que teníamos toda la parte musical en buen pie, pero que ahora necesitaba volver a la banda. No puedo ponerme el sombrero de ingeniero, mezclador, productor y músico. Ya no puedo hacerlo todo. Aparte, estaba cocinando para los chicos y limpiando el estudio (ríe). Me recomendaron a Richie porque ya habíamos trabajado con él. Me gustó su energía, es un irlandés encantador. Él es más joven que nosotros, así que le dije que tuviera confianza.

Él ha trabajado con Flood y Alan Moulder, supongo que esa experiencia te dio confianza...

Claro, ha trabajado con los mejores de la industria durante años, así que había que aprovecharlo. Le dije que tomara la batuta, por así decirlo, e hizo lo que tenía que hacer. Para mí fue un milagro, ya que aproveché de estar con mis compañeros de banda. Confié en Richie desde

el primer momento y comenzó a mostrarme cosas de inmediato, como diferentes formas de usar el estudio, lo cual fue realmente interesante. Fue como volver a iniciar un período de aprendizaje que tienes con diferentes personas que vienen y usan los estudios de diferentes maneras. Trabajó mucho con Flood, así que es realmente bueno. Cuando llegó Richie a la producción ya teníamos un gran avance. Me pregunté qué podíamos arreglar en canciones como 'I came to see the wreck'. ¡No había nada más que hacer! Incluso las cosas que pensé que estaban bastante bien formadas, él las mejoró.

El hecho de que sea más joven les dio otra óptica, ¿no?

Sí, estaba entusiasmado y nos contagió. Creo que trabajará en producciones bastante importantes en el futuro inmediato, porque es el tipo de persona adecuada para eso. Él decía que quería hacer el mejor disco de Ride



y le dije: «bueno, puedes hacerlo». Recién hablé con él sobre la acogida del álbum y fue mejor de lo que esperábamos, así que lo felicité. Estamos muy contentos, Richie fue una gran elección. Me encantaría trabajar más con él, ya sea con otro álbum de Ride o en solitario.

Este es el tercer LP de Ride después de la reunión. ¿Te esperabas algo así cuando se juntaron en 2014?

No te sabría decir. La vida te enseña a tomar decisiones. Esto es como en el fútbol, solo te concentras en el partido que estás jugando. Con una banda es lo mismo, sacas el disco y vas de gira, después no sabes lo que va a pasar. Desde el punto de vista comercial, es muy difícil que alguien viva de la música. Ninguno de nosotros quiere ser rico, solo queremos ganar lo suficiente para que podamos traer a un ingeniero de iluminación y hacer mejores espectáculos. Tenemos que sobrevivir para poder seguir haciendo esto, todos trabajamos en otras cosas. Actualmente no conozco a alguien que sea músico a tiempo completo.

Otras bandas me han comentado lo mismo. Es una realidad mundial, especialmente después de la pandemia.

Sí, es complejo convertirse en el próximo Radiohead porque mucha gente no puede equilibrar el trabajo. Tener un “buen año” significa sacar el disco y tocar en grandes festivales, pero sabes que se irá volviendo más difícil. Cuando volvimos, teníamos un contrato de tres álbumes, así que hemos cumplido con la expectativa. No puedo sentarme y pensar en hacer otro disco, ni siquiera puedo ver más allá de la promoción y la gira de este (ríe). Todos tenemos familias, debemos pensar en eso también y no enfocarnos totalmente en lanzar discos y hacer giras. Me alegré mucho cuando sacamos “Weather Diaries” (2017), hicimos conciertos importantes y tocamos muchos clásicos, fue muy entretenido.

Ya que has mencionado los festivales y las giras, ¿qué planes tienen a corto plazo?

Ya empezamos a ensayar algunas de las nuevas canciones y se siente genial tocarlas. Sé que en diciembre estaremos en Estados Unidos, no sé el año que viene, tal vez hagamos algunos festivales, sería encantador volver a Sudamérica, eso sucederá en algún punto, pero como te digo, no puedo ver mucho más allá de lo que tenemos en nuestros calendarios por el momento.

Estuvieron en Chile en 2019, fue un concierto

increíble. ¿Qué recuerdas de esa visita?

Me encantó la experiencia porque me sentí bien recibido. Como no soy parte de una banda tan reconocida, pude tocar, tener algunas aventuras y conocer a gente encantadora (ríe). Una anécdota que te puedo contar es que hubo gente que me convenció de probar el ceviche, así que fui a un mercado y lo probé. El sabor era extraño y cuando viajé a Argentina llegué enfermo, me intoxicqué. Hice un concierto en Mar de Plata que estuvo genial, pero mi salud empeoró. Después viajé a conocer Perú, les conté a algunas personas acerca del ceviche y me dijeron que tuviera más cuidado a la próxima, ¡no se puede comer en cualquier parte! (ríe). Vivo y aprendo. Aparte de eso, me gustó el ambiente de Sudamérica, me encantaría volver y hacer más shows con Ride.

¿Qué opinas sobre el legado de Ride en la escena shoegaze? Ustedes están relacionados a un movimiento que hoy en día goza de buena salud, con bandas como DIIV o Nothing.

Es un poco gracioso, porque la palabra shoegaze era un término despectivo cuando comenzamos en el Reino Unido, sobre todo en el auge de Nirvana. Nosotros teníamos como modelo a The Velvet Underground, me encantaba la idea de quedarme quieto y hacer un montón de ruido. No quería ser Bono ni Freddie Mercury, quería sentirme como si fuera uno más de la audiencia, pero que estaba arriba del escenario, simplemente tocando música y sin ego. Luego nos etiquetaron, al principio no era una etiqueta amable, como te decía, pero luego se convirtió en un género y creo que está bien. La clave es lograr un tipo de sonido agradable, con una onda cinematográfica, guitarras y muchos efectos en los que te puedes perder, lo cual es genial porque la música docta o el reggae pueden causar el mismo efecto, querer que la música te lleve. De todas maneras, el sonido no lo es todo, la canción debe ser buena, tienes que lograr sentarte en una habitación con una guitarra acústica y voz, como lo hice en Chile una vez, tocar la canción y aun así conmovir a la gente.

¿Te incomoda la etiqueta shoegaze para Ride?

Sea cual sea la banda, siempre vas a ser etiquetado, así que supongo que somos vistos como creadores del estilo junto a My Bloody Valentine, Slowdive, Cocteau Twins y, tal vez, Sigur Rós. En todo caso, no toda nuestra discografía está dedicada a ese género. Al final, solo somos Ride y listo (ríe).



LA ERA DEL RON

LLEGÓ PARA QUEDARSE

Encuentra toda la variedad de licores en

www.tiendavaldivieso.cl

Consume responsablemente. Productos para mayores de 18 años.



Conoce a la Nueva Estrella ★

Ron
BLANCO
AÑEJADO
Este Ron Blanco Añejado es el producto de la cuidadosa fermentación de Cielos de caña de azúcar, fermentado y destilado.
MITJANS
DESDE 1910
IMPORTED
QUALITY RUM 750 ml.
CONSUMIR EN FORMA RESPONSABLE. PRODUCTO PARA MAYORES DE 18 AÑOS.

@mitjanscl


MITJANS
DESDE 1910





Steve Albini

Reverberante vacío

● Matías Muñoz
Fotos: Getty Images

¿Qué escuchamos cuando oímos algún álbum grabado por Steve Albini? Recientemente su trabajo se ha reflatado tras la inesperada noticia de su muerte. Su legado sonoro queda marcado en piedra y cinta, mientras muchos buscarán sucederlo e imitarlo.

De fuertes y marcadas convicciones, Albini era lapidario: «el hi-hat es un instrumento verdaderamente satánico», decía. Siempre dispuesto a entregar sin reparos sus secretos y conocimientos, el productor que no quería que le

llamaran productor marcó un hito gracias a su aproximación cruda y brutal a los sonidos que forjaron los años noventa.

Dueño de un mito en torno a su figura, siempre fiel a su metodología y trabajo, el hombre no descansó hasta su sorpresiva y trágica muerte el 7 de mayo pasado debido a un ataque al corazón en su casa de Chicago. Y es que el también músico y dueño de Electrical Audio —tierra santa para algunos— mantenía una sola línea a la hora de grabar, desde lo técnico y lo valórico. Su metodología, replicada y convertida casi en estándar cuando se trata del “sonido Albini”, se utiliza en procesos de grabación cruda en banda o en baterías. Hoy, escuchar y visitar su trabajo y su posterior influencia es un azote de ruido que, paradójicamente, deja un inmenso vacío.

Pocos como Albini han mantenido un discurso claro sobre la industria de la cual forman parte. Su insolente y certera mirada pasó por diferentes estados de odiosa mañosería hacia las bandas, sus gustos, sus personalidades o sus formas de trabajar hasta volcarse críticamente contra los sellos y las corporaciones. No trabajaba con ellos, no quería verse involucrado y las bandas reducidas al más puro instinto personal eran a quien se debía, con sus virtudes y defectos.

En una de sus últimas entrevistas —siempre vía mail—, Albini se refería así al estado actual del rock como propuesta disruptiva: «la mayor parte del rock era y es una puta mierda, y no me voy a echar a llorar porque ya no esté de moda. La buena música, hecha por frikis obsesivos y bichos raros, siempre será fascinante». Esa visión, cuya reflexión también han profundizado críticos como Simon Reynolds, se alimenta del vacío actual que genera la escasa falta de discurso o de capacidad transformadora de la música en las sociedades. Algo que Albini vivió de cerca mientras los noventa eran fulgor.

A lo largo de todos estos años, su rol como referente estético y moral se centró en una profunda convicción de que la música es aquella expresión auténtica y pura. La creatividad es un arte y su trabajo es algo meramente

operativo y ejecutivo. Su misión era entregar las herramientas y condiciones para que otros pudieran ser creativos. Y qué mejor que preservar aquello en formato físico.

Éxito contra la corriente

Fuera de los márgenes comerciales, Albini transitó entre Big Black, Rapeman y Shellac, trinidad de bandas que lo mostraron desde el otro lado del vidrio, componiendo y tocando, y donde era habitual, hacia los últimos años, verlo de punto fijo en Primavera Sound año tras año junto a Shellac.

Desde su posición de músico, Albini exploró otras facetas donde su postura era igual de corrosiva y atrevida, donde forjaba gran parte de su visión y trayectoria. ¿De dónde venían todas esas referencias? ¿Dónde habitaban sus más profundas reflexiones sobre los estilos? El chico raro que frecuentaba el punk fue capaz de darle un giro a diferentes patrones sonoros con bandas que iban contra la corriente.

Big Black y Shellac han sido referente estético para un nuevo concepto de rock, de métricas y recursos repetitivos únicos, imitados pero inalcanzables. A la altura de lo que continúan haciendo bandas como Swans, o que se atreven como Black Midi, las bandas de Albini —el Albini músico y creativo— son patrimonio y testimonio de su marcada influencia.

Recordado hasta el cansancio por su trabajo con Nirvana o Pixies, su rango era amplio considerando las posibilidades. Esto, por supuesto significó éxito, pero desde su propia perspectiva. Si bien, asumimos, se traducían en dinero, nunca cobró regalías como productor y exigía un pago justo por su tiempo y no por su nombre.

Tras el éxito que significó “Nevermind” (1991), justamente Nirvana buscaba dar el salto hacia un sonido más crudo. Rápidamente los de Seattle necesitaban recuperar las raíces y Albini parecía ser el hombre que necesitaban. Así se ofreció, a través de una correcta carta, hacia la banda, buscando ser quien explotara ese potencial. «Creo que lo mejor que podrían hacer en este momento es exactamente lo que están hablando: hacer un disco en un par de días, de alta calidad pero mínima produc-



ción y sin interferencia del sello. Si eso es realmente lo que quieren hacer, me encantaría estar involucrado», decía.

El resto es historia. “In Utero” captó una interesante mirada de lo que necesitaba el grupo y lo que se esperaba para los ánimos de 1993, pese a que posteriormente las opiniones fueron divididas y el resultado, incluso, no 100% satisfactorio para el grupo. Pero el anti productor siguió trabajando y aplicando su fórmula. Cada proyecto era diferente. Cada idea, cada resultado. Así pasaban discos y discos en su currículum. Si hasta grabó “Razorblade Suitcase” de Bush en 1996 con una fórmula calcada a lo que había hecho con Nirvana un par de años atrás.

Esa filosofía, así como también su capacidad de decir lo que pensaba sin filtro (incluso de las personas con las que trabajaba), decía mucho de su personalidad y su compromiso ético. Sin ceder a las presiones del negocio, pero con una idea clara de que era la única forma de ganarse la vida, Albini se convirtió en ese amigo con el que podías conversar y criticar, una palabra siempre sincera y un espacio seguro para dar rienda suelta a la creatividad. Y es que personajes como él, a veces crípticos y

otras abiertos, reflejan una profunda austeridad moral y política, un compromiso tan potente que hoy en día casi no existe. Ni se predica.

“Pokerface” según Albini

Dos veces ganador del World Series of Poker (2018 y 2022), dividía sus intereses entre la música, el café y los naipes. Dos veces fue campeón mundial, por decir menos. Para el músico, el póker era una actividad a la cual se dedicaba con oficio y seriedad.

El único lugar en el que podía mentir, decía. Y una parte importante de su vida. Una vida marcada por etapas y piezas. Dentro de esa compleja personalidad pública y también íntima, el póker era una pieza relevante.

¿Acaso no sería raro que Albini tratara a sus proyectos como si fuese una mano de póker? Poniendo sus fichas en cada banda que le sacudiera el corazón, fingiendo ante otras o simplemente aceptando manos regulares o




malas, pero completando –y aceptando– el juego.

Con esa mentalidad, el productor y jugador profesional se embolsó interesantes sumas en cada juego y campeonato ganado, haciendo del póker una de sus fuentes de ingreso. Todo el trabajo mental que no hacía en Electrical Audio, lo hacía con una buena mano.

Sus pasiones, repartidas entre la música, el azar y la estrategia, decía también mucho de su personalidad y forma de trabajar. Para Albini, la seriedad era una virtud, y respetaba y valoraba trabajar con quienes compartieran esa visión. Siempre vestido de overol, se dedicaba a su trabajo como un obrero más de la música, con oficio y eficiencia, lejos de los flashes, de las regalías por producir, de la moda o de la búsqueda del hit permanente. Incluso, lejos de la ingenuidad y falsa modestia de mega nombres como Rick Rubin (quien asegura no saber

tocar instrumentos o cómo manejar una consola), Albini construyó un mito punk en torno a su imagen y a su preciso oficio. «Si un disco tarda más de una semana en hacerse, alguien está metiendo la pata», decía en la carta que le envió a Nirvana para trabajar juntos en lo que sería “In Utero”.

Tan solo dos semanas antes de morir, Albini respondería una de sus últimas entrevistas donde veía el futuro de la música con una sentida reflexión. Con Shellac habían decidido regresar a Spotify y, consultado sobre el estado actual de la música y los estudios de grabación, el dueño de Electrical Audio aseguraba que esos hábitats serían cada vez más escasos y que eventualmente cerrarían. Hoy, Electrical Audio se ha convertido en lugar de peregrinación y un testimonio vivo de mantener en pie y cristalizada en su imagen la tradición y la consecuencia en la industria. 

Suena como nunca con nuestra selección de guitarras Fender, Gretsch y EVH

EVH White with Black Stripes



**Fender Stratocaster®
American Professional II**


Gretsch G5220 BT Jet™

Representante Oficial

Fender
CHILE

Desde 1971

fender.cl

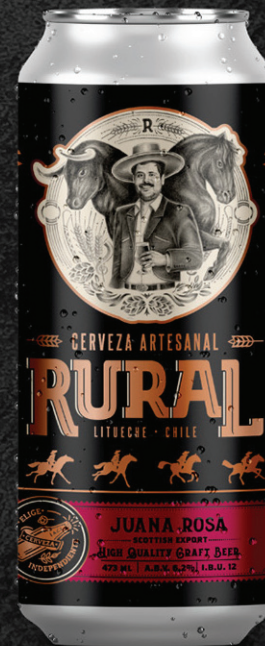
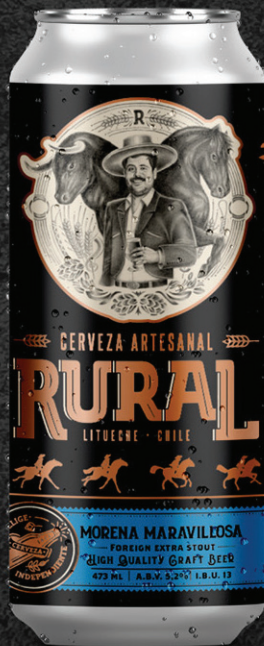
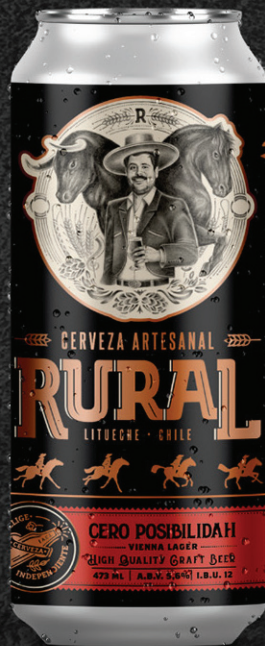
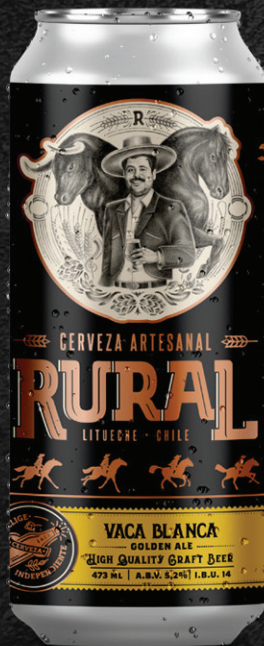
 [bristol.fender.chile](https://www.facebook.com/bristol.fender.chile)

 [fender_chile](https://www.instagram.com/fender_chile)

—  CERVEZA ARTESANAL  —

RURAL

LITUECHE • CHILE



*Calidad, pasión
y carácter.*





GANA UNA EXPERIENCIA VIP EN MOVISTAR ARENA PARA TU SHOW FAVORITO DEL 2024

1

 Síguenos tú
y tu acompañante en
[@movistararena](https://www.instagram.com/movistararena)

2

Sube a tus RRSS un
contenido mostrándonos
por qué eres fan de
Movistar Arena

3

Comenta el post del
concurso en nuestro
Instagram y menciona
a tu acompañante

**Sortearemos una experiencia Vip que incluye: 2 entradas (ubicación sujeta a disponibilidad), un E-Ticket de estacionamiento y cortesía en uno de nuestros bares.*



JOURNEY



SPECIAL GUEST

DEEP PURPLE

¡HISTÓRICO!
POR PRIMERA VEZ JUNTOS EN CHILE



17 DE SEPTIEMBRE
ESTADIO STA. LAURA - UNIVERSIDAD SEK

INICIO PREVENTA 20% DCTO. CON TODO MEDIO DE PAGO EL 10 DE JUNIO A LAS 11:00 HRS POR 24 HRS
Y/O HASTA AGOTAR STOCK DEL 30% DE LA CAPACIDAD DISPONIBLE PARA VENTA DEL RECINTO.

VENTA
DE ENTRADAS

**PUNTO
TICKET**

TheKnife

**BIG
STORE**



ROCKAXIS



PRODUCE

EL ÚNICO MEDIO DE VENTA AUTORIZADO ES PUNTOTICKET, CUALQUIER OTRO SISTEMA ES REVENTA Y PUEDE PERJUDICAR AL CONSUMIDOR.

Beth Gibbons

La valentía de debutar con un autoanálisis crudo

● Karin Ramírez
Fotos: Netti Habel

«Beth Gibbons ha hecho de la inactividad una forma de arte». Esta ha sido una de las frases que se ha repetido en diversos medios especializados en música que, ante la rapidez que implicó la reseña de su esperado nuevo disco “Lives Outgrown”, se transformó en una cita célebre de alta replicabilidad, pero de poca reflexividad, obviando conceptos medulares como el paso del tiempo, el duelo y la esperanza.



La resonancia del impacto de Gibbons en el ala alternativa por medio de Portishead, con un trip hop que conquistó a miles con “Dummy” (1994), hace exactos 30 años atrás, parece un legado que trasciende en la música experimental, pero que también

trasciende porque este proyecto tiene voz de mujer, sin perder aquella esencia que caracteriza la retórica de la nostalgia, cuestionamientos y la habitabilidad de espacios –multidimensionalmente– inhóspitos.

La carrera de Beth Gibbons se ha caracterizado por la eterna búsqueda de la tranquilidad, algo que la artista conoce de cerca. Su propia historia está escrita entre bosques, cercos y el silencio de los campos de Exeter, rasgo de pertenencia territorial que se marca en la identidad sonora de su primer disco solista, el respeto al silencio, el dramatismo de su voz, pero por sobre todo, aquel respeto por el análisis de contexto en la producción de su nuevo trabajo discográfico.

Parece una locura que “Lives Outgrown” tomó cerca de una década en publicarse, pero es importante pen-

sar en este trabajo desde un prisma temporal específico, los tiempos de tempestad de Gibbons, aquella temporalidad en la que las diversas voces forman parte de una narrativa, aquella en la que se visibilizan los duelos, la ansiedad, la desesperanza, pero también ese halo de luz que trae la maternidad, como madurez y resistencia ante la vorágine de la existencia.

“Lives Outgrown” es la perfecta anacronía de la ansiedad en tiempos de depresión. No es la inactividad una forma de hacer arte, tampoco es la romantización del dolor como inspiración artística de almas en dolo. El debut de Beth Gibbons es la materialización de la observación participante de la realidad, del tiempo y del duelo. “Lives Outgrown”, no es una forma de arte, es el arte del análisis en sí mismo. Por tanto, al afirmar que «el análisis es el arte en sí mismo», implica también afirmar que éste es un ejercicio crítico de abstracción, por tanto, no es “inacción”, sino la crudeza de interpretación de un contexto en duelo.

La complejidad propositiva del debut de Gibbons conforma un rizoma constitutivo de su propia historia. En este debut, nos encontramos con la vulnerabilidad más profunda de lo que hemos conocido a lo largo de su trayectoria en Portishead. Incluso, es posible aventurarse a afirmar que “Lives Outgrown” rompe con la identidad a la que se le fue otorgada (o quizás impuesta), tras la leyenda de Portishead.

Beth ha sido enfática durante todo el proceso que abre la era de este nuevo disco que, el tiempo y el duelo, son conceptos basales que describen el carácter narrativo y melódico de su álbum debut. Lejos de grandilocuencias, incluso lejos también de querer dar con “descubrir la rueda”, Gibbons se aventura a abrir las puertas a las mentes que hoy están en dolo, es más que la “inacción” como burdamente han querido describir. Es tomar el pesar de la ansiedad, insomnio, el habitar el cuerpo femenino en contextos de menopausia e, incluso, los episodios depresivos, los que hacen de este disco una constante de análisis, autoanálisis y la dificultad de habitar la existencia en tiempos donde la desmotivación toma la delantera. Por esta misma razón, afirmar que «la inacción es una nueva forma de arte», es pisar, denostar y no entender la complejidad de “Lives Outgrown”, desde la pluma y creatividad de Beth Gibbons, una mujer sencilla de casi 60 años, que ha despedido a tantos amigos como familiares; tantas amigas como versiones de sí misma.





El tiempo como constructo invariable: «Solo tenemos el aquí y el ahora»

La invariabilidad del tiempo como constructo es uno de los tópicos más relevantes que toma la retórica de Gibbons a lo largo de “Lives Outgrown”. No existe un análisis temporal desde lo subjetivo, como una interpretación de la “relatividad”, Gibbons propone un análisis del paso del tiempo y cómo se inscribe en nuestras experiencias vitales, en nuestros cuerpos y en nuestros ciclos.

Gibbons plantea un contradiscurso a la instalación de retóricas vacías que se esconden tras los estereotipos que recaen en la feminidad y jovialidad. Es más, Beth apuesta por describir desde sus entrañas aquel proceso menopáusico, abriendo una discusión que no encaja bien, porque es posible hablar de la aceptación de un cuerpo femenino, siempre y cuando sea posible hablar de amar cuerpos jóvenes y llenos de vitalidad.

‘Oceans’ es una de las canciones donde Beth nos regala una conversación de piel a piel de un viaje complejo, donde nuestros cuerpos toman las decisiones, donde nuestros cuerpos son quienes realmente toman el peso

del tiempo, es aquel proceso tan único y del que no podemos escapar.

«Antes tenía la capacidad de cambiar mi futuro, pero cuando te enfrentas a tu cuerpo, no puedes obligarlo a hacer algo que no quiere», fueron algunas de las reflexiones que realizó en relación al tiempo, al futuro. La menopausia no es algo que se pueda pausar, es más bien una transición corporal en la que se inmiscuyen emociones confusas, sensaciones físicas complejas.

De acuerdo a lo planteado en ‘Oceans’, Gibbons se atreve a declarar que el tiempo deja marcas, las que están impregnadas de cansancio, preocupación y abatimiento, todo entre guitarras y atmósferas etéreas, más una voz un tanto rasgada. No hay embarazo, porque ya no queda nada. «Cause every time’s taken, I’ll never say. Fooled ovulation, but no babe in me. And my heart was tired and worn». Palabra de Beth.

La inmensidad que plasma en la metáfora del océano —porque es más que la experiencia de un cuerpo vacío— es la experimentación de vivir en un cuerpo del que no se habla, un cuerpo que en la literatura se analiza desde la pérdida, la agrupación genérica de la geriatría, más no de un cuerpo femenino en el ocaso, sin ovulación, sin la capacidad de producción de vida, e incluso, sin ser aquel cuerpo que, por estigma, se le adjudica el poder de la

fecundación.

Es aquí donde Beth también busca reflexionar más allá de lo meramente escrito, e incluso yendo más allá de la mononeuronalidad de «las mujeres ya no lloran». Beth busca posicionar la experiencia del duelo y transformación de un cuerpo que se mezcla con la madurez, pero también con el cansancio y el agotamiento. Ella busca abrir espacios a los cuerpos invisibilizados, nunca negados, pero que viven en el silencio de la sociedad, ya que hablar de la menopausia es hablar de la vejez como una sentencia lapidaria, pero nunca de la posibilidad de reflexionar de la transición del cuerpo que se habitaba y que se conocía, a un cuerpo que hoy no se entiende, no se conoce, pero que está lleno de dolor, cansancio, madurez y abatimiento.

Es así como la experiencia de Oceans también da cuenta de un aprendizaje, podemos verlo desde un lado sencillo: «aprovechar el momento y el presente», pero también podemos cobijarnos en la experiencia de Gibbons, la experiencia vital se enmarca en un momento único, el presente, el pasado y el futuro, como ordenamiento lógico de construcción temporal personal y/o colectiva, es decir, «solo tenemos el aquí y el ahora», porque el pasado y el futuro solo existen para ordenar nuestra vida en términos de organización mental.

La fragilidad de la existencia en duelo: Retóricas de la eterna despedida

«Es una época de despedir a familiares, amigos e incluso a quién era yo antes», es así como Beth se atreve a describir parte de este disco que refleja diversos procesos que experimentó durante 10 años de metamorfosis, donde las ideas mutan, las experiencias cambian y las verdades ya no son las mismas, y los círculos afectivos se reducen más y más.

Despedir a familiares duele, mucho más si son cercanos, si aparecen en nuestros procesos vitales. Es despedir también una parte de nosotros y nosotras mismas. Aprender a decir adiós no siempre es crecer, tener la valentía de decir adiós de forma permanente tampoco es algo que nos deba “hacer fuerte”, y esta también es una tesis que plantea Gibbons en canciones como ‘Burden of life’: decir adiós es un punto de inflexión en la reflexión sobre la existencia, las generaciones que vienen y se van, pero por sobre todo, es la necesidad de problematizar el duelo desde el silencio y la tranquilidad.





El duelo, como acción y efecto, es puramente supervivencia. Es un acto de aprender a vivir con el dolor de la pérdida, porque es una aflicción que jamás te abandona, y es desde esta posición que se enmarca también la tesis central de este artículo: entender la tranquilidad como supervivencia, porque esto significa actuar en función de las necesidades emocionales, por tanto, jamás es inacción.

Tomar pausa y distancia, como es el caso de la década que tomó escribir este álbum, es reflejo tácito de la necesidad de valorizar los tiempos de ostracismo para sobrevivir ante el miedo, el dolor y la desesperanza. Aprender a respetar los tiempos del duelo es también comprender la necesidad de aprender a vivir “más allá del sol”, tal como se titula la novena canción de “Lives Outgrown” (“Beyond the Sun”), y esto jamás será inacción.

El debut oficial como solista de Beth Gibbons es una clara metamorfosis y un punto de inflexión en su carrera, porque marca una nueva era personal, un tanto alejada de la otrora vocalista de Portishead. “Lives Outgrown” es el contramanifiesto de una mujer sencilla, madura y altamente reflexiva, que se atreve a mirar su propia existencia desde un prisma autocrítico, pero también

sensorial, generando su propia temporalidad, desafiando los márgenes de la hiperproductividad e, incluso, la presión creativa.

El contramanifiesto “Lives Outgrown” desafía, sin titubear y sin interés, la premisa de «las mujeres ya no lloran, las mujeres facturan», misma premisa que se esconde tras la simplista frase «la inacción como otra forma de arte», porque pone en el centro la hiperproductividad por sobre los procesos creativos, valida la “actividad” constante y niega la posibilidad de pausa. “Lives Outgrown” es el reflejo más grande del tormento que vive mucha gente en dolor, en rabia, en pena y en duelo, donde las actividades más normales les dificultan la existencia, pero pese al dolor y el peso del tiempo, se atreven a construir las piezas más importantes utilizando sus propias herramientas como elementos de creación.

El debut de Beth Gibbons no busca romantizar el dolor como forma creativa, ni mucho menos enaltecer «la inacción como forma de acción», “Lives Outgrown” es el contramanifiesto de la exteriorización de reflexiones sin anestesia del dolor, del paso del tiempo, de la pesadez del cuerpo femenino, pero que encuentra esperanza en la maternidad, la tranquilidad, el silencio, el ostracismo, los procesos y, por supuesto, la música.

LA LEYENDA ESTÁ EN AUDIOMUSICA

Fender®



www.audiomusica.com

Encuentra Fender a partir del 25 de junio en
Tiendas Audiomusica y Audiomusica.com


AUDIOMUSICA

2024
HARD ROCK
WORLD
BURGER
TOUR

THE FINAL **SELECTION**



BUCHAREST
- ROMANIA -

PITTSBURGH
- USA -

BENGALURU
- INDIA -

GRAMADO
- BRAZIL -

KATHMANDU
- NEPAL -

DON'T MISS YOUR CHANCE
TO TRY THEM ALL \$13.990

Disponibles hasta el 2 de Septiembre.



SCAN QR CODE TO LEARN MORE

f @HARDROCK X @HARDROCK

@HARDROCKCAFE @OFFICIALHARDROCKCAFE

#HardRockCafe | cafe.hardrock.com

©2024 Hard Rock International (USA), Inc. All rights reserved.



PAUL MCCARTNEY GOT BACK

SANTIAGO
ESTADIO MONUMENTAL
11 OCTUBRE

PRESENTADO POR **e)** / **Scotia**

Marshall Arts Ltd.

 **FUTURO ROCKAXIS**

 **CAJA
LOS
ANDES**

 **20% OFF**  **20% OFF** **Scotia**

ticketmaster.cl

 **AGEPEC**

#PAULMCCARTNEYGOTBACK PAULMCCARTNEYGOTBACK.COM

Paul McCartney

*Experiencia, vigencia
y trascendencia*

● Pablo Cerda



Es difícil pensar en un músico más completo que el ex Beatle, y lo decimos en todo sentido. Su carrera ha sido un verdadero faro para cualquier ser humano que decida dejarse encantar por su talento al frente de diversos instrumentos, ya sea desde sus días en The Beatles, pasando por Wings y recalando en su prolífica carrera solista, que también incluye duetos con los artistas más destacados de la historia. De alguna u otra manera, Sir McCartney ha sido el compañero perfecto para el largo y sinuoso camino musical de tantas personas gracias a esas dulces melodías que lo convierten en uno de los músicos vivientes más importantes de la historia.



M

ientras la aguja de la tornameca cae en 'The lovely Linda' mientras gira el vinilo de "McCartney" (1970), una pregunta resalta en la hoja en blanco: ¿qué se puede escribir sobre Paul McCartney si

ya se ha escrito todo? Abordar a personajes tan grandes es un desafío para cualquier pluma que no quiera hacer un mero collage wikipédico de hitos.

Mejor, decidimos abrir la conversación con otros beatlemaníacos, y así responder a una pregunta que parece fácil, pero no lo es tanto: ¿es Paul McCartney el músico vivo más importante de la historia de la música popular? La respuesta es coral, tal y como las mejores canciones en las que participa este genio y figura, todo en un caleidoscópico relato plagado de fascinación y sorpresa. Todo, como un ejercicio de memoria ante el anuncio de su nueva visita al país, en marco del *Got Back Tour*, donde tendremos a Macca esta vez desde el Estadio Monumental el próximo 11 de octubre.

Las nuevas estaciones de McCartney

Antes de lanzarnos a responder la pretenciosa interrogante, no está demás dar un pequeño recorrido por los últimos años del octogenario ícono. Si queremos establecerlo como el músico vivo más importante de la historia de la música popular, este no puede vivir solo de la nostalgia. Retrocedamos un poco los relojes hasta ese hostil recibimiento que nos dio la segunda década del siglo XXI con la pandemia del Covid 19, tiempo en el que McCartney decidió elaborar la tercera parte de la trilogía que lleva su apellido. Sin poder girar por el mundo, se retiró en su estudio de Hogg Hill Mill ubicado en Sussex y dio rienda suelta a su inagotable creatividad.

"McCartney III" (2020) vio la luz en diciembre, con el single 'Find my way' como uno de los mejores caballos de batalla de sus últimos tres discos, una sesión en las

Tim's Listening Party comandadas por el vocalista de The Charlatans, Tim Burgess, y varias activaciones en la BBC. El día de Navidad entró al número #1 de los charts británicos gracias a su lanzamiento en distintos formatos, marca que no conseguía en su país natal desde "Flowers in the Dirt" (1989), según consigna la edición de junio del 2022 de la revista Classic Pop. Para Reiniero Guerrero, director de Radio Futuro, el hecho de que McCartney se mantenga activo y en forma en la actualidad responde a ese carácter incombustible que lo ha mantenido siempre a la vanguardia: «su decisión de hacer discos nuevos y de estar permanentemente de gira habla de un tipo decidido a seguir haciendo lo suyo, ya sea música original o seguir conquistando nuevas audiencias. En ese sentido, McCartney es un maestro de cómo entender el negocio de la música».

El gran Eduardo Gatti, que tuvo la enorme misión de abrir el debut de McCartney en tierras chilenas, aplaude de pie las nuevas creaciones del británico. «De los últimos, "Egypt Station" (2018) y "McCartney III" son discos fantásticos. ¡Qué manera de cerrar bien el círculo este hombre!», indica el otrora miembro de los Blops. El conductor de Sonar, Alfredo Lewin, coincide con Gatti y suma a "New" (2013) como otro hito de la historia contemporánea del ex Beatle: «es algo mío, pero creo que es la primera vez en que escuché a McCartney envejeciendo dignamente y con grandes canciones».

Si bien hay un consenso general en establecer a "Chaos and Creation in the Backyard" (2005) como un álbum que marca el siglo XXI para Paul, sus tres últimos discos conforman una trilogía que eleva el estatus del músico. «Con "New", "Egypt Station" y sobre todo "McCartney III", se produce algo evidente: una revaloración brutal de McCartney en el siglo XXI. No es el caballo inglés, es el que gana la carrera», agrega Lewin.

Además de sus discos solistas y los libros publicados en el tramo 2021 y 2022, entre los que se incluye un libro de cocina con sus hijas, una recopilación de sus letras y su autobiografía, se suman el documental de seis partes *McCartney 3, 2, 1* junto a Rick Rubin y las expansiones de su disco debut de 1970 y de "Flaming Pie" (1997). Con todo esto moviéndose en el universo McCartney, el legado de The Beatles sigue presente con *Get Back*, el documental de Peter Jackson que muestra el contexto completo de la creación de "Let It Be" (1970) y el estreno de 'Now and then', última canción que reúne a Ringo, George, John y Paul a partir de un demo de Lennon encapsulado en un

casete que por años no tuvo la calidad suficiente para ser trabajado. La reacción en redes fue inmediata. Fanáticos de todas las generaciones no podían creer que estaban escuchando la última canción de The Beatles.



Foto: Getty Images

Para la periodista especializada en música Bárbara Alcántara, ese entusiasmo no es extraño: «se trata de una de las bandas más influyentes de la historia del pop. Hoy con la retromanía y esa costumbre de los amantes de la música de visitar los discos y los aniversarios, es normal que The Beatles tenga esa presencia en redes, son la base para todo lo que vino después junto con el rock and roll de los afroamericanos y Kraftwerk».

El escritor y beatlemaníaco Cristofer Rodríguez, remarca que a McCartney «no se le va una». Como buen personaje que maneja su imagen a la perfección, el también profesor de Historia resalta esos atributos que mantienen al multiinstrumentista en el eje de la conversación: «es inteligente, divertido, sabe posicionarse en cualquier parte y siempre cae parado».

De hecho, este carisma "mccartniano" que se manifiesta en las distintas estaciones de su trayectoria, incluso lo han hecho sortear una incómoda situación que vivió en nuestro país mientras tocaba para el público chileno, como recuerda Rodríguez: «pienso en cuando tocó en el Estadio Nacional en 2019 y presentó a Sebastián Piñera,

que se ganó todas las pifias. No creo que un tipo como Paul se haya equivocado en el acto. Su salida luego de la pifiadera fue “parece que hay mucho público de oposición”. ¡Una genialidad!».

Un sonido tan maravilloso

Si bien el episodio del Estadio Nacional en 2019 es sabroso en lo anecdótico, sabemos que cada visita de McCartney ha dejado una gran cantidad de postales para la historia. Su primera incursión en Chile fue el 16 de diciembre de 1993, tres décadas después de que los locutores chilenos Raúl Matas y Pepe Abad compraran el single de ‘She loves you’ en Londres y plantaran así el germen de la beatlemania en nuestro país, según consigna una nota de La Tercera. Fue la última fecha de un tour de 10 meses que tuvo a 40 mil fanáticos viviendo un momento único en nuestra historia musical, tan solo cuatro años después del inicio de los mega conciertos por estos lados, listón atravesado primero por Rod Stewart.

Eduardo Gatti fue un testigo privilegiado de ese momento. El músico nacional fue contactado la noche anterior para subirse al escenario del Estadio Nacional solo con su guitarra para ser el acto de apertura de Paul, en lo que él creía que era una broma. «No podía creerlo, casi corto el teléfono», nos cuenta y complementa resaltando el profesionalismo del equipo que rodeaba al artista inglés. «Realmente me sentí muy bien arriba del escenario, sobre todo por el ingeniero de sonido que traía McCartney. Me dijo que subiera y no me preocupara de nada. Nunca más en la vida escuché un sonido tan maravilloso como el que me tocó esa noche. Fue inolvidable».

Tuvieron que pasar 18 años para que McCartney volviera a nuestro país y, para ese entonces, el público se había nutrido de generaciones más jóvenes que lo estaban esperando con ansias. Muchos redescubrieron a The Beatles gracias a personas significativas que traspasaron ese testigo sónico a sus oídos. La periodista Macarena Lavín, de la radio online Super 45, llegó gracias a que su hermano mayor le trajo el casete del compilatorio “Red Album” (1973) cuando ella tenía 11 años recién cumplidos. Pasó de hacer coreografías de Xuxa a contagiarse de la beatlemania. «Mi mamá le regaló “Help!” (1965) a mi prima y el “Past Masters Volumen 2” (1988) a mí. ‘Hey Jude’ me cambió la configuración de la cabeza. No parábamos de

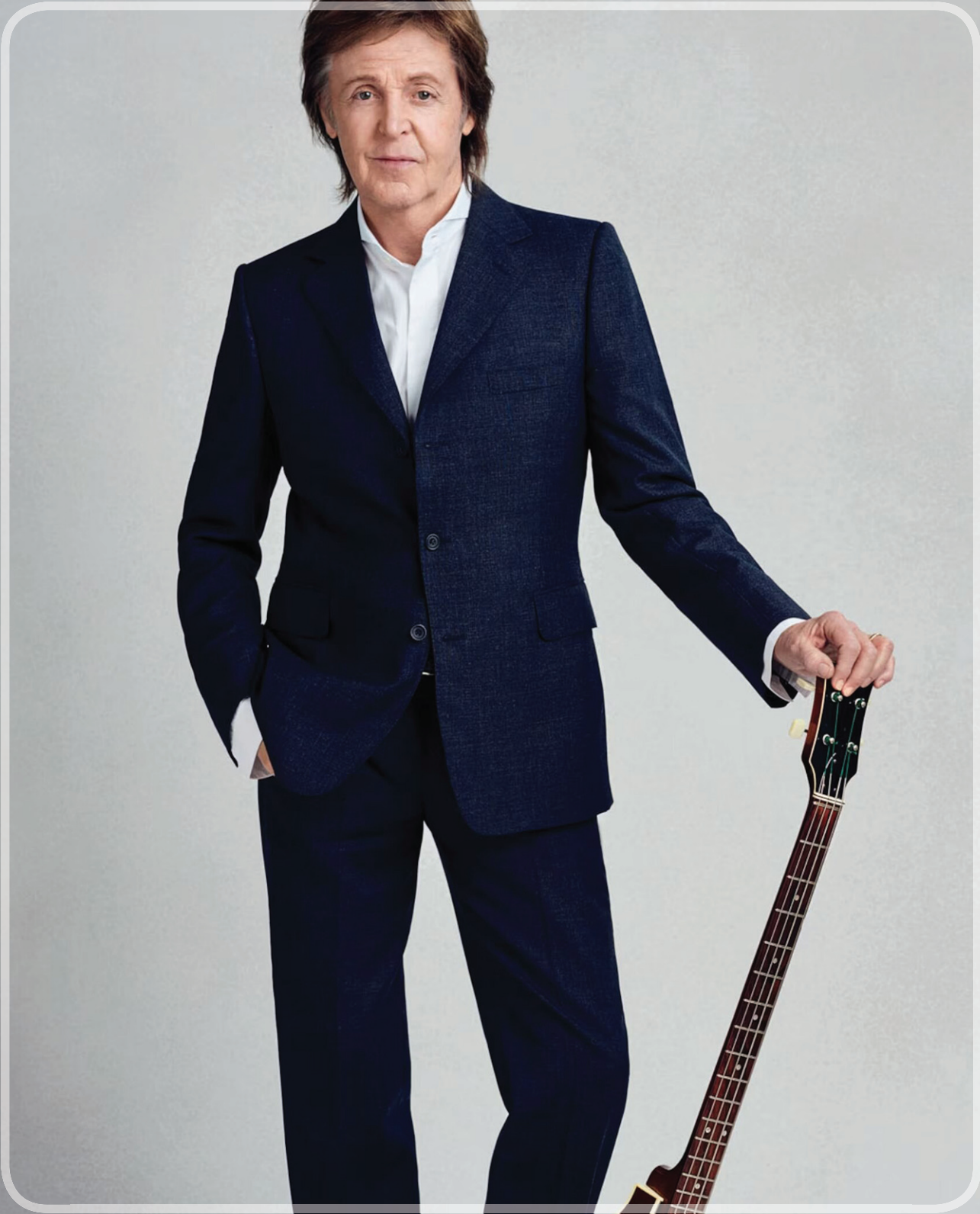
escucharlos en toda la semana. Estuve unos dos años sin parar de escucharlos», recuerda.

La segunda visita de McCartney, el 11 de mayo de 2011 en el Estadio Nacional, fue la primera vez que Macarena pudo sentir la música del ex Beatle en vivo. «Venía llegando de Inglaterra en enero de ese año, había ido a realizar un Máster en Estudios de Música Popular en la Universidad de Liverpool. En la espera, proyectaron visuales que incluían muchas fotos de esa ciudad, lo que me hizo sentir muy emocional y nostálgica por algo que había experimentado recién». Confiesa que sus momentos de mayor conexión fueron ‘The long and winding road’, por todo lo que había vivido afuera, con sus momentos difíciles y fascinantes, y la segunda fue ‘Yesterday’, que le recordó a un amor musical que tuvo que dejar en el puerto inglés. «Ese concierto fue como cerrar un ciclo que empecé en 1991, cuando empecé a escuchar a The Beatles y que mi amor por la banda me llevara a Liverpool a estudiar. Ahora estaba viendo a Paul McCartney en vivo».

Un año antes de su regreso a nuestro país, Paul McCartney pasó por Argentina y tocó cuatro veces en el Estadio Monumental de River Plate. A pesar de haber presenciado su paso por Buenos Aires en 1993, el periodista argentino Sergio Marchi —que ha escrito libros como *The Beatlend*, *Los Beatles: Desde el comienzo (1962-1966)* y *Los Beatles: En el final (1967-1970)* con Fernando Blanco— se queda con la venida del 2010, porque pudo llevar a sus hijos. «Paul siempre hace un buen show. Eso sí, en su deseo de complacer, toca las canciones que todos sabemos. Yo prefiero la sorpresa», completa el trasandino.

Muchos chilenos temieron que no hubiera otra oportunidad para ver al músico en el cono sur y decidieron viajar. Así lo cuenta la periodista Macarena de los Ángeles, que no trabaja en el ámbito musical, pero vive el fanatismo por The Beatles y Paul McCartney a concho. «Varios chilenos nos encontramos allá. De hecho, conservo varias amistades hasta el día de hoy. Nunca voy a olvidar que lloré al verlo salir al escenario. Todo fue muy especial, terminé en la primera fila. Corear ‘Hey Jude’ con miles de personas siempre me hace llorar. Es una canción súper conocida, probablemente un fan de Paul te diría que prefiriera otra, pero ese es mi momento favorito».

Su tocaya, la también periodista Macarena Polanco del medio digital Nación Rock, también vio a McCartney el 2010 en Argentina, pero su experiencia favorita fue la doble pasada por el Movistar Arena, el 22 y 23 de abril



del 2014, para el *Out There Tour*. «Fue más íntimo. Cuando la gente cantaba, se sentía más fuerte que en un estadio. Al ser un recinto cerrado, el sonido se concentra y no se pierde». Si el solo hecho de ver a McCartney ya es toda una experiencia en sí misma, poder conocerlo se inscribe directamente como un recuerdo imborrable para cualquier fanático. La cantante de Saiko, Denisse Malebrán, tuvo esa suerte. Cuando el ex Beatle vino al Movistar Arena, Denisse tenía 300 entradas para repartir a niños de las orquestas juveniles, pero lamentablemente, muchos de ellos no podían asistir por problemas de conectividad o porque sus papás no podían llevarlos. «Llegó el día del concierto y pude asistir a la prueba de sonido con los chicos de la FOJI y terminé llamando por teléfono a mucha gente para ofrecer las entradas (ríe)», cuenta Denisse. Como siempre pasa con los más grandes, la sencillez de McCartney es lo que más le sorprendió a la cantante. «Es una persona extraordinaria, me saludó con mucho respeto. Aparte, yo hablo un pésimo inglés (ríe). Las personas que me presentan a otros músicos tienden a exagerar contando quién soy yo. Entonces, por lo que le estaba contando esta persona, ¡quizá se habrá imaginado que soy un par! Me pasó lo mismo con Bono (ríe). Son momentos inolvidables».

El sempiterno Hernán Rojas también tuvo la suerte de estar en la prueba de sonido del Movistar Arena, a la que se accedía gracias a una invitación. «Me tocó llevar a algunos niños, con los cuales estaba trabajando a través del proyecto Rock al Patio y Great Place to Rock. Esa prueba de sonido en verdad es como un show distinto, porque como había menos gente y estábamos todos más cerca, se conectó de otra manera. Bromeó con los que estábamos ahí y con los músicos. Fue un momento alucinante».

Reiniero Guerrero ha estado en todas las instancias, menos en la de 1993. En su vuelta al Estadio Nacional, el 20 de marzo del 2019, para el *Freshen Up Tour*, Radio Futuro tuvo la increíble oportunidad de entrevistar a la leyenda. «Fue muy bacán», indica Guerrero. Definitivamente, su momento favorito es cuando McCartney rinde tributo a George Harrison en la interpretación de 'Something', que parte solo con un ukelele y luego es ensamblado con el solo del guitarrista Rusty Anderson, mientras Brian Ray se hace cargo del bajo, respaldado por una base rítmica que completan el baterista Abe Laboriel Jr y el multiinstrumentista Paul Wickens. «Cuando apareció la foto de Harrison en la pantalla, me di cuenta de que estaba viendo a un Beatle. Es como que Paul te contara que esos eran sus compañeros de banda en el living de

tu casa. Ese momento es lo máximo».

Portadores sanos

A estas alturas del relato, queda claro que la vigencia del personaje es un insumo que no deja de sorprender y que eso mismo abre la hermosa posibilidad de disfrutar hoy de su música en vivo. La unión de distintas generaciones en torno a un acto artístico está lejos de ser exclusivo de The Beatles o de Paul McCartney, dirán muchos de los que no comulgan con esta fascinación que erupciona con la potencia de un volcán al hablar de ellos, pero es inevitable pensar que hay algo especial con el legado de los Fab Four y de Macca, que tuvo repercusiones en tiempo real desde los sesenta.

«La Nueva Ola se quiebra en Chile gracias a The Beatles», advierte Gonzalo Planet, periodista, escritor y músico de la banda Matorral. «Sin su impacto, quizá no sabríamos de Los Vidrios Quebrados, Los Mac's o los Beat 4, al menos de la manera en que se configuraron», completa Planet, agregando que su eco no solo atraviesa el rock y el pop. «Ángel Parra decía que Violeta escuchaba 'Yesterday' una y otra vez. El efecto de McCartney solo y acompañado ha permeado, sin duda, las décadas siguientes de nuestra música, son tantos nombres los que sonarían tan distintos sin su influjo, ¡nadie escapa!», concluye.

Si bien los libros que estudian aún más a fondo la producción nacional (como *La primavera terrestre*, *Se oyen los pasos* y *200 discos de rock chileno*) coinciden en nombres como Los Jockers, Los Sicodélicos, Los Mac's y Beat 4 cuando se habla de agrupaciones que llevaron la influencia del combo de Liverpool un nivel más arriesgado, para Cristofer Rodríguez la línea se empieza a desfigurar más adelante, cuando hablamos de Wings o Paul solista. «Es un poco difícil seguirle la pista a la influencia de Paul en los músicos chilenos. O sea, de The Beatles está bien claro, con todas las primeras bandas beat, pop y psicodélicas de los sesenta y principio de los setenta, como Los Mac's, Los Beat 4 o Los Bric a Brac, pero con Paul o Wings, si bien fueron muy populares, es difícil porque hubo poco rock grabado en Chile en las décadas siguientes. En los setenta, la banda Santiago, formada en Alemania, va a ser notoriamente cercana a Wings».

En Argentina, Sergio Marchi se decanta por los clásicos: «Charly García, Luis Alberto Spinetta, Fito Páez, Andrés Calamaro y Gustavo Cerati. Creo que no hay ningún



músico de rock nacido en los cincuenta o los sesenta que no se haya visto afectado por The Beatles». Para la generación de los noventa y los 2000 en Chile, la influencia de The Beatles, y sobre todo McCartney, está muy presente. «Es cosa de ver a toda la “camada británica-chilena” representada por los músicos de Concepción: Los Tres, Los Bunkers, Santos Dumont y De Saloon», completa Denisse Malebrán.

Más que influencias musicales propiamente tal, Reiniero Guerrero destaca cómo The Beatles y McCartney han legado el “formato de banda”. «Si bien ahora todo es un poco más libre, hay dúos con una batería y un piano, el formato de banda es muy de ellos. Bandas como Sam-sara, No Estoy Bien, Miles de Aves, tienen algunas cosas, depende siempre de los músicos y de sus gustos». Quizá, como diría Sergio Marchi, las nuevas generaciones son como portadores sanos: «tienen la enfermedad, pero no lo saben».

Para Hernán Rojas, la influencia se da de modo consciente e inconsciente a través de la historia. «Hay gente que se declara beatlemaniaca, ¡incluso Ozzy Osbourne! (ríe). Hay otros que no lo declaran abiertamente, pero es interesante como se refleja la influencia de The Beatles en músicos del punk, como en Ramones o The Jam. En el caso puntual de McCartney, muchos artistas se inspiran en su forma de componer, arreglar, deconstruir o incluso tocar todos los instrumentos».

Declarado harrisoniano y admirador del lado más combativo y deslenguado de Lennon, Rojas suma la ponderación necesaria al lado más experimental de Paul, equilibrando una balanza en la que Lennon siempre pareciera tener más peso: «siempre se pensaba que era Lennon el que pedía cosas raras en el estudio, por ejemplo, sonar como si estuviese cantando bajo el agua o de guata en el suelo, pero la verdad es que era McCartney el que experimentaba mucho más. Lo hizo con la música docta contemporánea, el uso de la música concreta, las cintas y los efectos de sonido». Gonzalo Planet toma el hilo argumentativo de Hernán Rojas y lo expande para la siguiente conclusión: «no hay otro músico vivo que haya generado tal impacto en la música de nuestra era. Dependiendo del punto de vista, McCartney ha corrido con una gran ventaja o desventaja frente a Lennon: sigue vivo, por lo que su obra de más de 60 años se revisa completa y no solo lo que produjo en los años sesenta y setenta. Esta sí es ventaja: el tiempo le ha convertido en el gran vocero de la gesta de The

Beatles, la voz autorizada para componer y recomponer su histórico relato».

El hijo de la madre música

Con la vigencia, la experiencia y la influencia sobre la mesa, pareciera ser que la respuesta a la pregunta inicial que originó este texto se responde sola, ¿no? «Antes solía pensar que el músico más grande del pop era Brian Wilson, pero lamentablemente no pudo desarrollarlo de manera consistente por falta de apoyo y problemas de salud mental. Paul McCartney conjuga distintos estilos de música popular, rock, jazz, standards; que incluye además lo barroco y lo clásico para hacerlos propios a través de canciones con alta vocación pop, que tengan gancho, que gusten a un público transversal», admite Maca Lavín.

Para Hernán Rojas, lo de McCartney trasciende al concepto de “autor”. «Es compositor, arreglador, artista, frontman e instrumentista. Tiene muchos hits en el número #1, no solo con The Beatles, sino que como solista y con sus colaboraciones. Saca un puntaje muy alto en todos los parámetros con los que se mide la música popular». De hecho, Hernán también hace el paralelo entre el Beatle y el Beach Boy: «Paul McCartney admiraba mucho que Brian Wilson fuera tan atrevido en la producción musical de los Beach Boys y en el uso de otros instrumentos».

Cristofer Rodríguez sintetiza los puntos de Macarena Lavín y Hernán Rojas, agregando la importancia de colaboraciones que traspasan a todo el espectro estilístico. «Primero, fue un Beatle y eso ya lo hace lo suficientemente importante. Segundo, el tipo ayudó a inventar el rock y el formato tradicional de canción que desde entonces gobernó la música popular. Tercero, sus múltiples aportes a la innovación de la producción con el uso de instrumentos doctos en ‘Yesterday’ y ‘Eleanor Rigby’, la idea de álbum conceptual de “Sgt. Pepper’s Lonely Hearts Club Band” (1967), la capacidad de componer himnos para la humanidad como ‘Let it be’ o ‘Hey Jude’ y la sofisticada mirada del rock en canciones como ‘Get back’ o ‘I’ve got a feeling’, ¡solo en su época Beatle! Luego, solista, Paul hizo una canción para todo, pasando por todos los estilos que cruzó su vida y compartiendo de igual a igual con artistas como Stevie Wonder, Michael Jackson, Elvis Costello, Kanye West o Rihanna, por nombrar solo algunos».



Frente a la pregunta, Marchi sentencia que McCartney sí es la figura más importante de la música pop, «sin que lo pop quite lo rock». «La música de The Beatles cambió al mundo y su música como solista ha tenido montones de momentos maravillosos, otros que no tanto, y algún bodrio del cual ningún músico está exento», apunta. «Sin darnos cuenta, la forma armoniosa de concentrar melodías en un tiempo específico de una forma lírica en que las estrofas se repiten de una cierta manera simplificó lo que es la música popular», sentencia Denisse Malebrán desde un punto de vista musical, a lo que su colega Eduardo Gatti añade que «es una persona que reúne todos los talentos desde muy joven. Es un músico completo. Un detalle que me encanta es que él no sabe leer partituras. ¡Lo encuentro genial!».

Reiniero Guerrero destaca su longevidad, no solo por la cantidad de años que lleva tocando, sino porque su música trasciende en el tiempo. Más que un hijo de la madre naturaleza, McCartney vendría siendo un hijo de la madre música. «De alguna manera, siempre queda algo de él. Siempre está ahí. Es uno de los autores más grandes del siglo XXI, es un músico del mundo con unas ganas que lo colocan en el rango de los más grandes. Ni siquiera lo quiero retratar como un símbolo de algo, hablo de lo estrictamente musical. Es un súper talento como pocos».

Macarena Polanco hace hincapié en intercambiar el térmi-

no “importante” por “imprescindible”, lo que no se queda solo en lo semántico: «ese concepto me llena más cuando hablamos de músicos. Cuando defines a alguien como imprescindible, el atributo se lo está dando el concepto musical. El éxito musical y la influencia es innegable, va desde el rock, pasa por el folk y puede llegar a la música clásica, perfectamente. Cuando uno busca en la historia y escarba en las raíces de la música popular, aparece el nombre de Paul McCartney».

«A estas alturas, McCartney sí es el más importante de la música popular», suma Alfredo Lewin. «Es capaz de cargar el legado de una banda que solo duró 10 años a sus espaldas. Gracias a él, y solo a él, la música de The Beatles ha sido puesta en escena. Las canciones de The Beatles tienen más peso que las de McCartney durante 50 años».

Para Bárbara Alcántara, McCartney encara al rockstar cercano: «Paul es querido, no así valorado, por el mundo entero. Su capacidad para mantener viva la leyenda es incuestionable y eso queda en evidencia al ver sus conciertos». «Lo que más me gusta de Paul McCartney es lo que hay alrededor de su figura. He conocido gente maravillosa gracias a su música. Hay hitos de mi vida personal que tienen que ver con McCartney en particular. Él identifica que pasa eso con su música, por eso sus setlists son para fanáticos de todas las generaciones y esa lectura es un regalo», se sincera Maca de los Ángeles.



Foto: Getty Images

Con la ayuda de los amigos

Sí, sabemos que es difícil escoger una canción o disco favorito de Paul McCartney, pero nuestros invitados hicieron su mejor esfuerzo para escoger ese momento musical que los marcó. De esta manera, armamos esta playlist con sus canciones seleccionadas.

'You won't see me'

De su época con The Beatles. Podría estar todo un día nombrando canciones, pero me quedo con esta del "Rubber Soul" (1965). Es una canción muy McCartney, una joyita. **Reiniero Guerrero.**

'Here, there & everywhere'

La perfección de las voces y la claridad de la melodía me aniquilan. **Sergio Marchi.**

'Penny Lane'

Una crónica de amor a Liverpool que se transformó en un sello propio, además que es de las primeras canciones de The Beatles que hace notorio la inclusión de instrumentos de cámara. **Macarena Lavín.**

'A day in the life'

Una obra maestra. Explora temas súper profundos como la muerte y la soledad. Estructuralmente, es compleja y ambiciosa, está muy bien lograda. **Macarena Polanco.**

'Maybe I'm amazed'

Es una canción que me mata. **Hernán Rojas.**

'Live and let die'

¡Uf! Es difícil escoger una. Si bien considero que 'Maybe I'm amazed' es insuperable, 'Live and let die' es la primera que reconocí como canción de McCartney generacionalmente. Fue por lo de Guns N' Roses, siempre encontré que la banda y Axl Rose eran una de las pocas bandas de mi generación que cargaba más hacia el lado de McCartney. Guns N' Roses es puro Paul McCartney, no es John Lennon como la mayoría de las bandas del rock noventero. **Alfredo Lewin.**

'My love'

Tiene una cosa medio triste, es una canción de amor oscura, como casi toda la música que me ha marcado. Me encanta esa etapa con Wings y Linda. Paul en todas sus etapas me parece interesante. **Denisse Malebrán.**

'Let me roll it'

Me parece muy romántico lo que dice la letra, "déjame enrollarlo"; es un gesto de "lo hago por ti, te ayudo". Además, es una canción sexy, me encanta como suena el bajo y la guitarra. **Bárbara Alcántara.**

'Dance 'till we're high'

Son tantas las canciones que me gustan, pero voy a quedarme con una menos obvia que aprecio mucho y está firmada por The Fireman. Es estimulante y multicolor. **Gonzalo Planet.**

'Jenny Wren'

El "Chaos & Creation in the Backyard" es un gran disco, probablemente uno de los mejores de su última etapa, tiene canciones súper interesantes. Siento que esta canción es diferente, es muy bonita. ¡La redescubro cada vez que la escucho! **Macarena de los Ángeles.**

'Every night' y 'New'

Dos etapas muy distintas de su carrera y que me han hecho llorar de emoción. **Cristofer Rodríguez.**

'Norwegian wood'

"Rubber Soul" fue el disco con el que me enganché de The Beatles. A partir de ahí, me transformé en un admirador de ellos. **Eduardo Gatti.**

Mientras las voces se apagan, el café llega a su fin y aparece la madrugada, la aguja del vinilo llega a 'Maybe I'm amazed'. Y sí, no deja de impresionar como las reflexiones en torno a su brillante obra logran que las palabras broten como las cerezas que Linda fotografió para la portada de este primer disco solista editado en 1970.

Ad portas de otra cita con esa historia especial y eterna que conecta nuestra mente con miles de recuerdos imborrables, con esa emoción que une a tantas almas alrededor de canciones más grandes que la vida misma, estamos cada vez más sorprendidos de la manera en que realmente te necesitamos, Sir Paul.

ENTRADAS DISPONIBLES



IRON MAIDEN

THE
FUTURE PAST

WORLD TOUR 2024

PRESENTADO POR **e) / Scotia**™

SOLD OUT 27 Y 28 DE NOVIEMBRE 2024
ESTADIO NACIONAL

MEDIA PARTNERS

 **FUTURO** **ROCKAXIS**

ENTRADAS EN

ticketmaster.cl

PRODUCEN

 **MOVE**  **AGEPEC**



© 2024
BRING
ME
THE
HORIZON,
ALL
RIGHTS
RESERVED

AND WE SWORE TO GOD WE'D NEVER LET THIS HAPPEN.
BRINGMETHEHORIZON®
POST HUMAN - 02 - NEXN



[via Dreamseeker invocation]

invites you to Ascend!+

→BMTH→→



DEC 2nd
MOVISTAR ARENA
→ SANTIAGO, CHILE



bmth.exe

PATENT 0092

BMTH

YOU CAN'T HIDE

P.U.S.S.E

NEX GEN presents [LATIN AMERICA] DEC 2024+
A POST HUMAN STUDY (phase II) bmth.exe

INVOKING YOUTOPIA+

W/ The Plot In You



LO NUEVO DE API

NUEVA SERIE 500.

SV 12 COMPRESOR

SV 14 ECUALIZADOR

NUEVOS RACKS

TS12 PREAM A TUBOS 2 CANALES

SR22 COMPRESOR 2 CANALES

SR24 ECUALIZADOR 2 CANALES



LO MEJOR EN AUDIO Y LO ÚLTIMO EN TECNOLOGÍA



PERFILES

Gustavo Bustos

Beast Discos

● Oliver Arriola
Foto: Mariana Soledad

Para un joven y universitario Gustavo Bustos, ni el contexto de la industria ni las incertidumbres propias de convertirse en adulto, fueron impedimento para lograr lo que para cualquiera sería una idea descabellada: fundar su propio

sello discográfico. Fue por allá en el lejano 2005, en su natal Concepción, cuando comenzó este proyecto con el afán de promocionar y distribuir la música de sus bandas, en una ciudad que estaba lejos de ser un polo cultural como el que es ahora. «Siempre vi sellos discográficos de otros lugares. Argentinos, brasileños y también chilenos como Quemascabeza o Algo Records, y me

llamó mucho la atención lo que hacían, además se estaba formando una escena musical en Conce muy importante, con bandas icónicas como Indi o Julius Popper, y yo ahí metido con 20 o 21 años y se me ocurrió la barbaridad de hacer Beast Discos».

Barbaridad o locura pueden ser calificativos válidos para aquella idea, tomando en cuenta que hace 20 años no había prácticamente ninguno de los avances que hoy tenemos para consumir y distribuir música. «Nosotros partimos con cero contexto. Vivimos esa transición de las redes y en su momento promocionamos nuestras tocatas en Messenger, Fotolog y MySpace, y también me acuerdo de salir a pegar afiches a la calle, sino no iba nadie», recuerda Bustos. De esta forma, Beast se fue gestando como un colectivo a pulso que poco a poco fue tomando forma, alcanzando metas y formando sociedades entre colegas. «Me pasó que conocí a ciertos personajes bien punkys de la escena penquista, pero que les gustaba mucho la manufactura y aprendí mucho del movimiento DIY, de hacer tu propio camino. Conocí a personas que me hacían la serigrafía de los discos y ahí fue la primera vez que empecé a sacar discos en serie, que eran las producciones de mis propias bandas», rememora Gustavo.

De esta forma, el camino se fue vislumbrando solo y cual dominó, el trabajo del sello se fue expandiendo. Los siguientes pasos fueron la fabricación de discos, agendar shows a sus bandas y también a las de sus amigos, hacer ciclos de tocatas, etc. Esto hizo que forjara sólidas sociedades con grupos y actores de la escena musical de Concepción, por lo que la formalización de Beast Discos como un sello con todas sus letras no tardaría en llegar. «Con Beast nos ganamos un fondo Sercotec y, desde ahí, no paramos de trabajar como sello. Empezamos a reclutar bandas. Firmamos a los Niño Cohete, Mantarraya, Julia Smith, después con el tiempo empezamos a buscar artistas en Santiago como Planeta No, Fármacos, We are the Grand, Miss Garrison, Lucybell, y ahí la máquina no ha parado hasta ahora, que el próximo año cumplimos 20 años».

Gustavo fue testigo presencial y uno de los principales gestores de la recordada escena independiente de Conce, que lideraron grupos como Niño Cohete, Mantarraya y Julia Smith, en aquel despertar musical de la ciudad post-terremoto en el 2010. «Fui mánager de Niño Cohete en su primera etapa, de Mantarraya también y me acuerdo que ideamos estrategias diferentes para la

época. Los chiquillos (Niño Cohete) tenían la hueá muy clara de que querían ser muy exitosos, pero siempre hablando desde la música. Además eran la primera banda indie-folk que rompía el paradigma del rock. Por su lado, Mantarraya era la banda anti-single, pero que cultivó un *fandom* súper fiel hasta el día de hoy».

Dentro del amplio abanico de labores que Bustos se desempeña, está el de ser mánager de artistas, con el que, según sus palabras, ha visto las dos caras de la moneda: «han habido momentos donde he tenido mucho éxito y también he tenido fracasos muy duros». Trabajo en el que logró notoriedad y acumuló grandes experiencias administrando bandas muy exitosas en la escena, como Planeta No o Miss Garrison. «En esta pega uno vive momentos muy intensos y lindos, como por ejemplo, bajarse del escenario luego de un concierto repleto y abrazarse con la banda, eso es hermoso. Al final, un mánager es un integrante más del grupo», reflexiona.

Luego de casi 20 años de experiencia con Beast, llegan los tiempos de balances y recuentos, sin embargo la motivación de Gustavo de seguir haciendo su trabajo con el sello y los demás proyectos involucrados, como el festival REC, es imparable. «Además de mi pega en el sello, soy productor general del REC, veo todo el tema artístico del festival junto con un equipo muy bacán liderado por Manuel Lagos. Cuando partimos el 2022 con la administración del Teatro Biobío, el principal desafío fue llevar al REC a un nivel internacional haciéndolo un referente en la región, como ha venido siendo en las últimas ediciones».

Como buen actor relevante de la industria nacional, su mirada tiene más de algún crédito para emitir juicios de valor respecto al panorama en la escena criolla. Sin embargo, en lo que al rock respecta, es más bien crítico con las nuevas bandas que pretenden hacer una carrera en este negocio, «Veo difícil que exista otro grupo como Los Bunkers en Chile. Ellos, para estar a este nivel, pasaron por cuántos discos... ¿cinco? Y me pasa que las bandas de ahora se van acabando muy rápido, uno o dos años y se separan. Siento que la generación de músicos hoy en día es muy frágil, si no les tienes unos *in-ears* en el escenario se frustran, o los retas o les llamas la atención y te quieren cancelar. En cambio, los urbanos se sacan la chucha trabajando. Están todo el día en el estudio grabando, haciendo prensa, lobby, etc. Ellos están entendiendo muy bien el negocio de la música».

FOREIGNER

BY LOU GRAMM



¡GRANDES ÉXITOS!

15 AGOSTO - 20:30 HORAS

SOMELIER
HOTELÉS

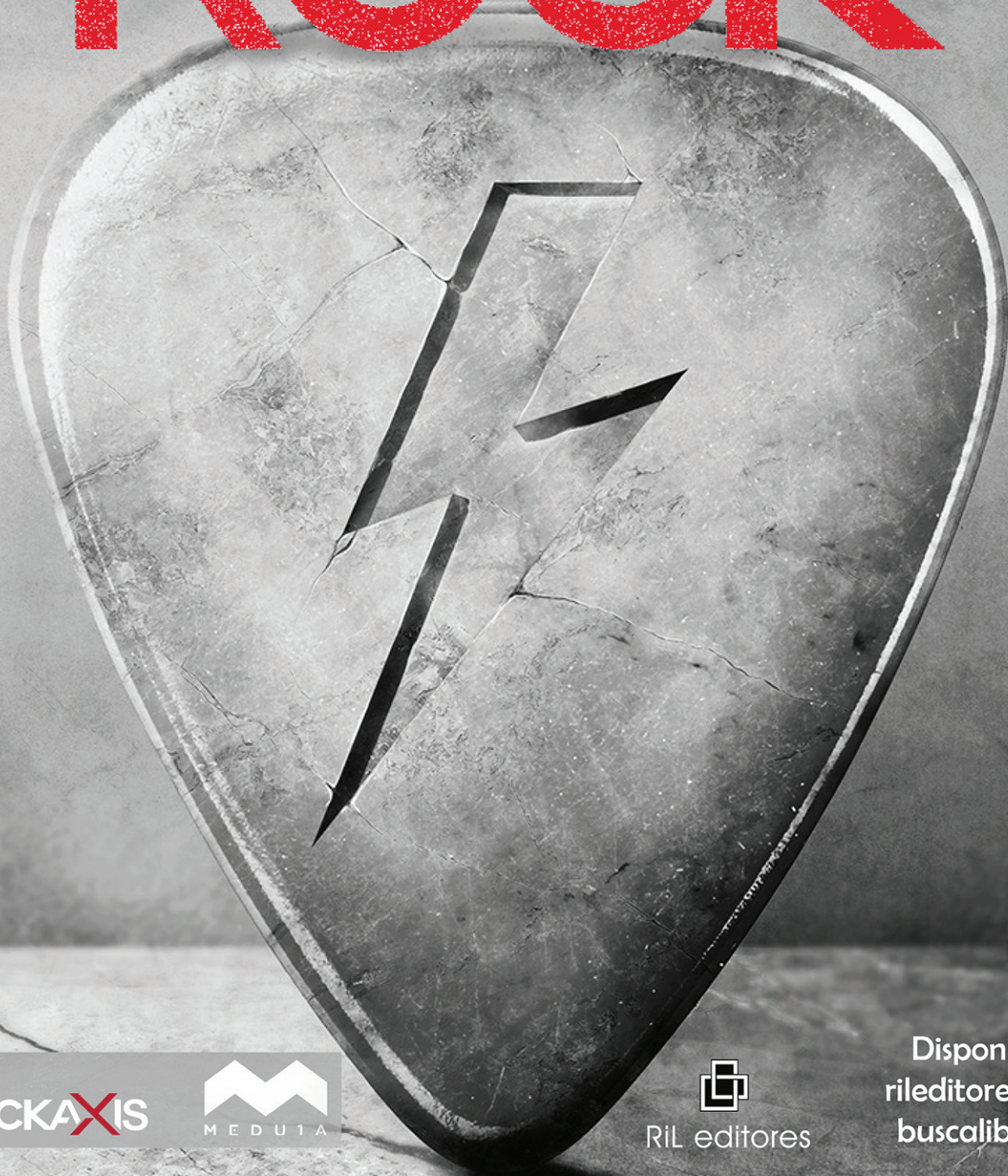
ENTRADAS EN VENTA: BOLETERIA DEL TEATRO **PUNTO
TICKET**

TEATRO CAUPOLICAN

SEÑOR DE AFICHES

EL LIBRO BLANCO DEL

ROCK



ROCKAXIS



RIL editores

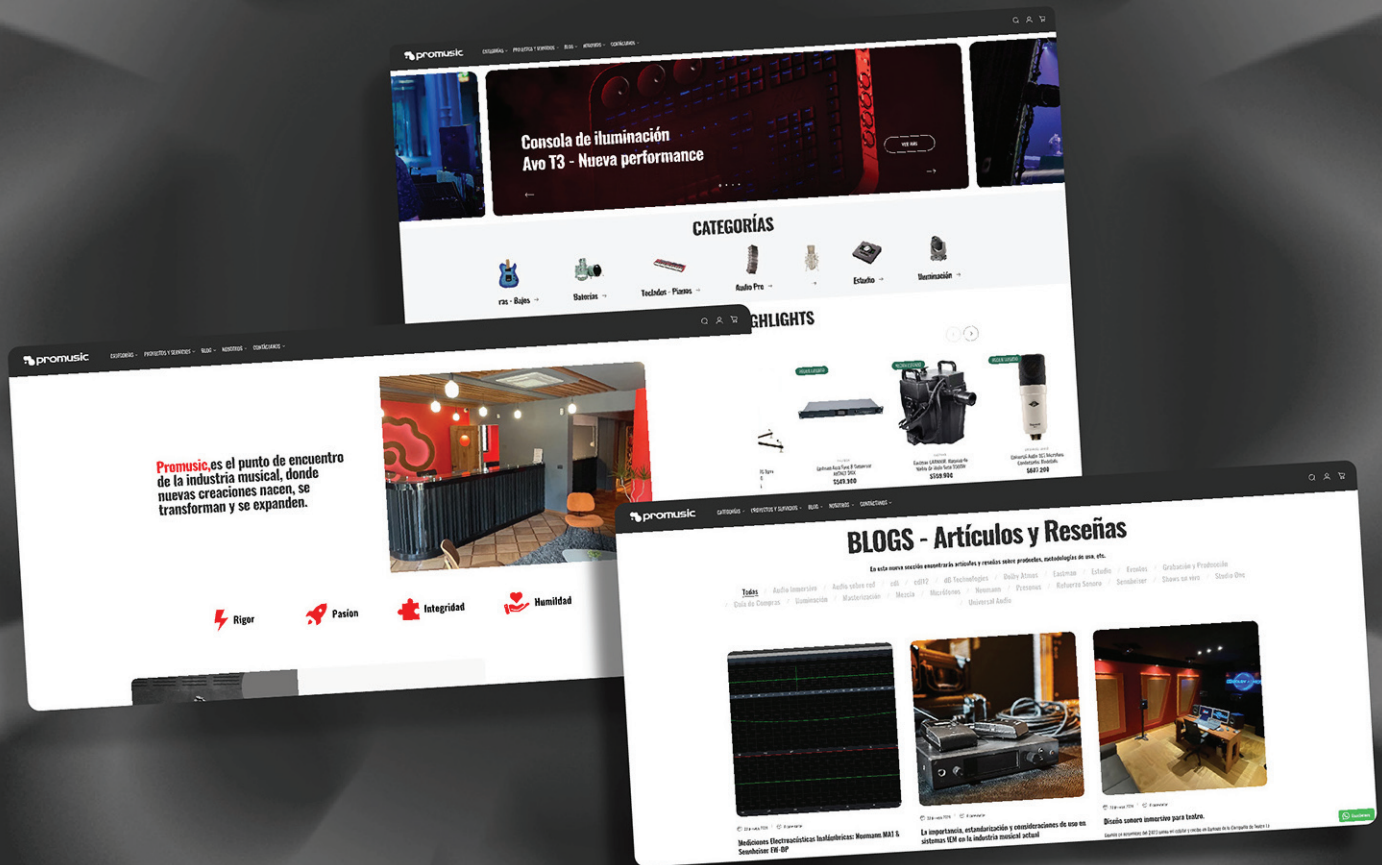
Disponibile en:
rileditores.com /
buscalibre.com

PROMUSIC.CL SE RENUEVA

WEB OPTIMIZADA

NUEVAS SECCIONES

NUEVAS FUNCIONES



VISÍTALA Y DESCUBRE TODAS LAS MEJORAS

TWENTY ONE PILOTS THE CLANCY WORLD TOUR



PRESENTADO POR **e) / Scotia**

DOM 19-01-2025
ESTADIO BICENTENARIO LA FLORIDA
SANTIAGO, CHILE

INVITA
VANS
"OFF THE WALL"

DESCUENTOS
20%
en la entrada

20% Scotia
en la entrada

ENTRADAS EN
ticketmaster.cl



PRODUCEN
LIVE NATION



NIATEUS
BOLETERIA DEL TEATRO
CAUPOLICAN

José Antonio Aravena

Administrador del Teatro Caupolicán

● Bastián Fernández
Fotos: Juan Pablo Maralla

«HAY RECINTOS
MÁS GRANDES,
PERO TODO
PASA POR ACÁ»

Conversamos con el encargado de uno de los venues más importantes del país sobre el estado del lugar, los proyectos a futuro y cómo pasó del mundo de las discotecas a armar conciertos. «Lo más próximo es la creación de un estacionamiento, ese es el proyecto que está en camino», adelanta.

La oficina de José Antonio Aravena, quien desde 2004 trabaja en el Teatro Caupolicán —por aquel entonces llamado Teatro Monumental—, es el sueño de cualquier fan de la música: asoman fotos con Andy Summers (leyenda de la guitarra y miembro de The Police), la fallecida Dolores O’Riordan de The Cranberries, Álvaro Henríquez y Tom Jones, por nombrar algunas de las postales en las que aparece sonriente junto a variadas estrellas de la música. Pero también hay rostros de la política, como el expresidente Sebastián Piñera, una muestra de la historia del recinto, el que desde su construcción en 1936 ha servido también como un espacio para encuentros de izquierda, centro y derecha. En palabras de Aravena, «todo candidato a la presidencia vino en algún minuto a hacer su discurso».

La vida de José Antonio ha estado ligada al espectáculo desde que era niño. Su padre, José Aravena, fue un reconocido empresario del entretenimiento nocturno, su nombre aparece asociado a lugares como la discoteca Hollywood, el club Passapoga, y estuvo al mando del Teatro Casino Las Vegas —actual Teatro Teletón—, por lo que estar entre butacas es algo que siempre estuvo presente en su día a día. «Mi padre era un empresario y tenía el Teatro Casino Las Vegas, entonces ahí cortaba boletos en muchas funciones, en ese tiempo eran obras de teatro, era diferente el mundo del espectáculo. Los artistas no conocían mucho Chile», señala.

Cuenta que su carrera como promotor partió durante la década de los ochenta, cuando administraba discotecas, por lo que gran parte de su vida la ha hecho trabajando por las noches. Explica que una de las claves de su éxito está en su familia, la que siempre lo ha acom-

pañado y entendido su profesión. «Siempre estuve en la industria del entretenimiento. En las grandes discos de los ochentas, noventas y hasta los 2000 en ese mundo. Estuve demasiado en el traspasado, ahora estoy relajado porque los conciertos terminan a medianoche. A las fiestas ya no vengo», detalla.

Sobre el coloso de San Diego, afirma que desde su llegada se dio cuenta que estaba en un espacio importante. Para él, el teatro más rockero que existe en el país. «Hay recintos más grandes, pero todo pasa por el Cuapolicán», sentencia.

¿Cómo ha sido para usted estar al mando de un teatro tan grande?

Nos encanta estar en lo que nos gusta, son pocas personas las que trabajan en lo que les gusta. Soy un afortunado.

Viene de una familia ligada al entretenimiento, ¿cómo ha sido su vínculo con la música?

Mi padre era un gran empresario artístico, entonces hay una tendencia a esa parte. A este teatro que lo quiero tanto, desde que era niño tengo una conexión potente y directa. Tiene que ver con el desarrollo de lo cultural, lo social y lo político; nosotros estamos afuera de ese mundo, pero lo hemos cobijado desde hace bastante décadas. Todo candidato a la presidencia vino en algún minuto a hacer su discurso.

Dentro de esos recuerdos de niñez y adolescencia, ¿qué recuerda haber vivido acá?

Como niño, vi los grandes circos; de adolescente, los Monsters of Rock, también bandas como Kool & The Gang, Electric Light Orchestra y Creedence Clearwater Revisited.

Su oficina está llena de fotos con artistas.

¿Cómo ha sido trabajar acá y qué recuerdos tiene asociados?

Me siento siempre muy bien con los artistas. Las bandas acá se sienten cómodas, tienen una respuesta diferente del público, sienten que el teatro los abraza, como que los recibe. Es muy íntimo, no siendo tan chico el recinto. En el *stand up comedy*, por ejemplo, el chiste llega bien a todas partes, en recintos más grandes el rebote hace

que no llegue a todas partes. Jorge Drexler me decía que era como estar tocando en Liverpool. Vicentico una vez comentó que este es un pequeño monstruo que tiene la capacidad de hacer un gran *feedback* entre los artistas y el público.

En estos años, ¿alguna anécdota en particular que siempre le venga a la mente?



Con Mike Patton tenemos una relación bastante buena. Él siempre pregunta por el Caupolicán porque dice que partió aquí. Una vez me lo encontré y le pregunté si necesitaba algo, y me respondió que está contento, pero consulta por los “pollos”. Yo pensé, «quiere comer pollo», pero me dice que no, que se refiere a lo que pasó en 1994 (con Faith No More), cuando lo escupieron. Olvídate, quedé *out*. No pensé que le gustaban tanto los “pollos” y quería más (ríe). Para un show grabado, salió con una polera de Chile que decía Teatro Caupolicán. Es un artista que, a lo mejor, volverá pronto aquí.

En lo familiar, ¿qué significado tiene el teatro?

Toda la familia me apoya mucho. En particular, ellos saben que el desgaste es enorme, pero también están orgullosos, es un recinto enorme, tiene mucha historia. Alguien por ahí me dijo que nosotros estamos escribiendo la historia de la música en Chile, algo que es cierto, lo haremos hasta que tengamos ganas. Este lugar tiene un peso histórico enorme y hay que seguir manteniéndolo.

¿Cómo llegó a tomar las riendas de este recinto?

Siempre me gustó la música, trabajar con artistas. Si bien estaba antes en discotecas como Estudio 27, ahí igual hacía gira de bandas. Rentar una disco es un trabajo más completo, tienes que saber lo que le gusta al público, porque puede que después no vuelvan. Estoy desde 1981 en este mundo. En 2004, cuando llegamos acá, tuvimos un quiebre en la industria, esto fue algo beneficioso para nosotros, porque ya no se vendían más discos, se terminó esa era. Ahí los artistas necesariamente tienen que comenzar a girar, hacer grandes tours nuevamente. Desde 2005 han pasado una gran cantidad de músicos por acá. Eso fue clave para que el Teatro Caupolicán se consolidara como una de las salas más importantes en Chile.

Dentro de su lista de deseos, ¿quién le falta por traer?

Todos los días tenemos inquietudes, hay cosas que se dan o llegan solas.

¿Entonces no tiene a nadie en lista?

No, no. Como promotor no solo trabajo aquí, también en algunas más grandes, entonces hay cosas que se vienen que son enormes, las voy a cumplir o intentaré al menos.

Se escucha y se ve mejor

El tiempo avanza y con ello también la tecnología. Hoy es clave que los recintos para el entretenimiento no solo cuenten con un gran sonido y visión, la accesibilidad es clave y también contar con buena señal de internet para tener la experiencia completa. Esto bien lo sabe Aravena, quien comenta que su buque de la Segunda Guerra Mundial está en constantes reparaciones, pero que aún así ha logrado ser una de las plazas más relevantes de la industria. Cuenta que la clave está en su diseño y acústica, la que hace sentir tanto a artistas como público parte de una experiencia única. No por nada muchos de los shows míticos del país se han dado en el Teatro Caupolicán, como el debut de Muse, la última visita de The Hives o recientemente la celebración de los 20 años de “Antics” y “Turn on the Bright Lights” de Interpol.

Dentro de lo que ofrece el teatro, más allá de la música, ¿qué lo hace destacar frente a los otros recintos de la capital?

Es techado y recibe cinco mil personas, eso lo hace un lugar diferente. En Chile hay pocas arenas de esta capacidad. Esto se construyó en 1936 y se inauguró al año siguiente, ahí se construía con un concreto que es superior al que existe en la norma de hoy. Tiene una acústica impresionante y se ve bien de todas partes. Acá, hasta en la última silla de arriba ves bien, eso lo agradece la gente.

Cómo se ha ido adecuando el teatro a los nuevos tiempos, más allá de la seguridad, como en conexión de internet, por ejemplo.

Creo que estamos en un buen momento tecnológico. Recibimos el *rider* de todos los artistas, siempre hay contrapropuesta, pero en un 100% llegamos a los estándares de los shows que hay en todo el mundo.

El slogan dice que acá se escucha y ve mejor que en cualquier otro recinto.

La gente siempre dice que el sonido es muy bueno. Tal vez es el mismo que en cualquier parte, pero la acústica es diferente. Ver el espectáculo es muy directo. Este teatro está adaptado para cinco mil personas, antiguamente eran ocho mil, algunos insisten en que trajeron 11 mil personas, les creo. Ahí cambió el estándar, en la antigua galería con tablonés, ahora se ve muy bien y se

escucha mejor.

¿Cómo se arma el calendario de un teatro como este?

El negocio es de tres partes: inmobiliario, después como productores independientes en la contratación de artistas, y también están las productoras que rentan el lugar. Hoy casi el 40% de la cartelera es nuestra.

¿Cómo ha sido tomar este casi 40% de producciones del teatro?

Bueno, eso es lo que nos gusta. Traer artistas que provoquen una expectativa diferente, es un trabajo más intenso. Estás arriba de una rueda que es bastante rápida y no tiene pausa porque la gente dice «en tal fecha vamos nosotros», y así. Hay que estar muy atento, no te puedes descuidar con los clientes.

De los shows internacionales, ¿cuál recuerda que fue todo un desafío traer?

Los desafíos más grandes son los de k-pop. Si los americanos y españoles tienen un estándar, ellos están mucho más arriba que los demás.

Uno de los temas que siempre rodea a la


industria del entretenimiento es llegar a números azules, este es un negocio de alto riesgo. ¿De qué manera lo manejan?

La procesión va por dentro. Tengo una fórmula que me ha resultado, por ahí los costalazos son menores, aunque siempre hay.

¿Cómo ve esta temporada en comparación a otros años? ¿Se ha estabilizado post pandemia?

Chile, en general, es atípico. Hay música y público para muchos segmentos, a los chilenos les gusta de todo, entonces hoy existe una sobreoferta producto de la post pandemia. El 2022 fue extraordinario, pero ya volvemos a la realidad, hay cosas que andan muy bien y otras pésimas.

Dentro de los desafíos que se le vienen al teatro, ¿qué es lo más relevante para seguir con esta historia?

La parte operativa. En lo musical, la gente seguirá viniendo. Lo más próximo es la creación de un estacionamiento, ese es el proyecto que está en camino. No se ha concretado todavía porque está en manos de privados y lo ideal es que sea para unos 400 autos. 



Kata Blanca



PRESENTANDO NUEVAS CANCIONES

SABADO 24 DE AGOSTO 20:30HS

TEATRO CAUPOLICAN

SANTIAGO - CHILE

SOMELIER.
HOTEL



TEATRO MULTISTAGE
CAUPOLICAN

ENTRADAS ANTICIPADAS POR:

PUNTO
TICKET.



**TRANSFORMAMOS
LA MÚSICA
EN IMÁGENES**

BRANDING + DISEÑO + COMUNICACIÓN

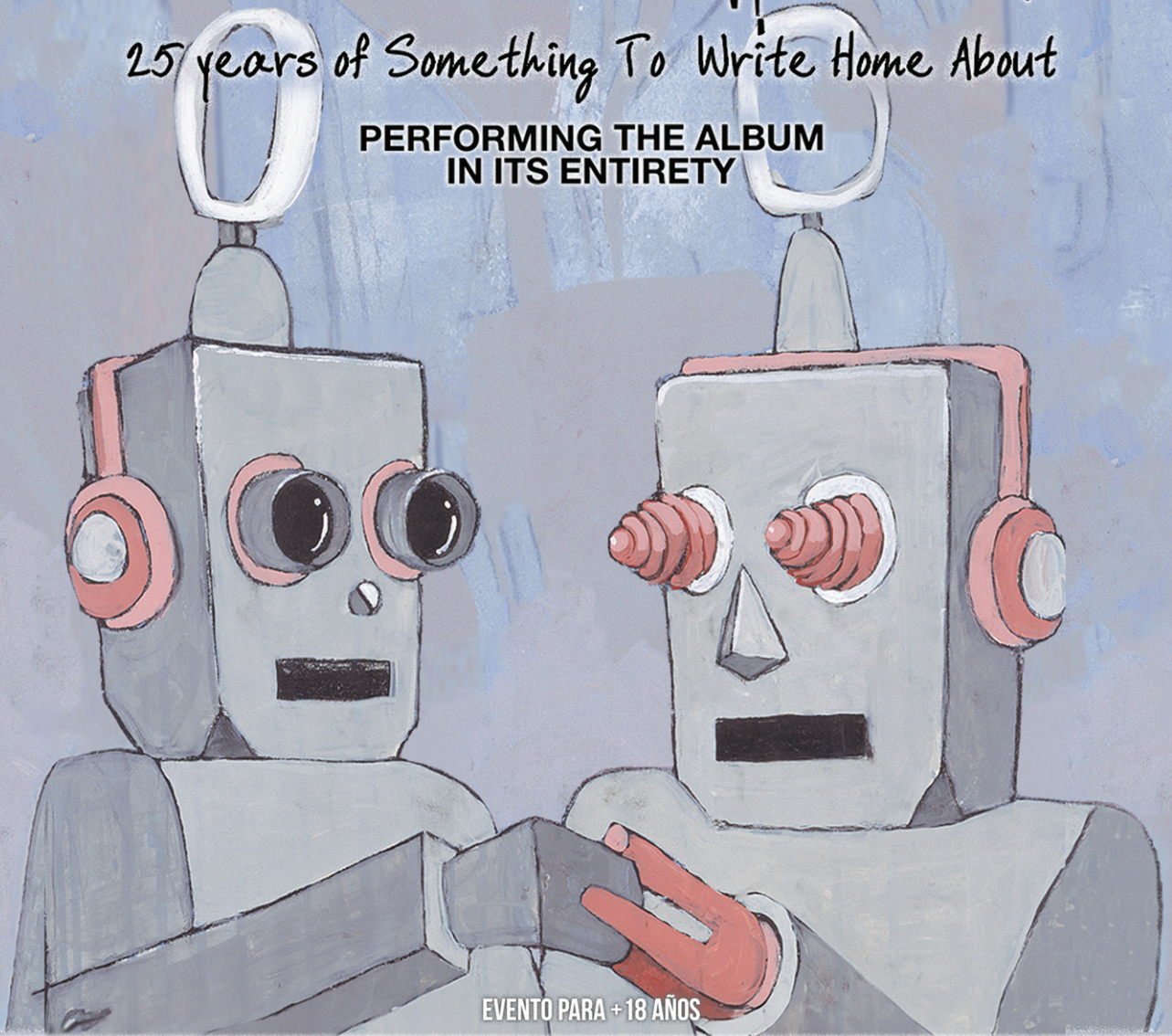
@medu1a ⚡ medu1a.tv

monkey PRESENTA

The Get Up Kids

25 years of Something To Write Home About

PERFORMING THE ALBUM
IN ITS ENTIRETY



EVENTO PARA +18 AÑOS

06 DE AGOSTO 2024

SALA METRÓNOMO

ENTRADAS eventrid

MEDIA PARTNERS

ROCKAXIS

LA
MALA
RELIGIÓN

Zumbido

Toto

Plan retorno

● Bárbara Henríquez

Cerca de dos décadas han pasado desde la última vez que Toto pisó territorio nacional. Ahora, con una alineación totalmente renovada –pero no menos impresionante–, la banda regresa este 20 de noviembre al Movistar Arena, con la leyenda de la guitarra Steve Lukather a la cabeza.



Foto: Getty Images

En sintonía con su estilo eclécticamente sencillo, Steve Lukather es una de esas estrellas que sorprenden por su gratitud y humildad ante la vida, pese a su expediente musical de talla mundial. Como músico de sesión, ha dejado su firma en más de 1500 grabaciones, abarcando una variopinta gama de géneros, que van desde “Thriller” de Michael Jackson hasta “Physical” de Olivia Newton-John. En paralelo, ha forjado una exitosísima carrera junto a Toto, con quienes cuenta con cerca de 50 años de trayectoria. Sin embargo, Lukather es el único miembro original que se ha mantenido al pie del cañón a lo largo de las 18 iteraciones del conjunto, enfrentando desafíos significativos, como la pérdida de algunos de sus compañeros y batallas personales varias. En esta entrevista, el guitarrista nos comparte su emoción por volver al país que lo ha acogido con cariño, relata las experiencias que lo llevaron a colaborar con sus ídolos, y nos ofrece un adelanto del tan esperado concierto.

¿Qué se siente volver a un país donde son tan queridos?

Estoy realmente entusiasmado por nuestro regreso a Chile. Han pasado 17 años, lo cual es demasiado tiempo y ya estoy ansioso por volver. Las cifras de Spotify en Chile son impresionantes, están en segundo lugar en la lista. Es de verdad emocionante ver el interés y el apoyo que tienen por la música de Toto, tanto la actual como a la del pasado. Además, nos la estamos pasando muy bien en el escenario. Tengo 66 años, lo puedes notar al ver todo mi pelo gris, pero a pesar de la edad todavía me encanta salir, tomar mi guitarra y transportarme a otro mundo cuando estoy en el escenario. Realmente creo que tengo el mejor trabajo del planeta, y le agradezco a Dios por eso todos los días. No estoy cansado, es como «wow, ¿esto realmente está sucediendo?». Quiero decir, agotamos todas las fechas antes de que las entradas siquiera salieran a la venta. ¡Va a ser fantástico!

Han pasado 17 años desde la última visita de Toto a Chile, y como sabes, siempre que vienen llenan los recintos. Pero, ¿por qué tuvimos que esperar tantos años?

Es una buena pregunta, porque le he estado diciendo a estos chicos «En Sudamérica nos aprecian mucho», pero algunos promotores dicen que se necesita una cierta cantidad de dinero para hacerlo funcionar, por los costos generales de transportar todo el equipo, que es

súper caro. Entonces, más que nada se trataba de ordenar las finanzas, de conseguir los lugares adecuados en el momento adecuado, no de que me haga rico. En serio, lamento que nos haya tomado tanto tiempo, pero estoy realmente contento de pronto poder estar por allá. ¡Lo hará más emocionante! Tocaremos lo que la gente quiere escuchar y lo haremos sonando igual que en el disco, no lo estropearemos. Será un gran espectáculo de dos horas.

En el póster del concierto dice “David Paich presenta”. ¿Podrías explicarnos qué significa exactamente esto y si podemos esperar quizás alguna participación de él? Se extraña verle en los escenarios.

Lamentablemente, David ya no puede hacer giras por motivos médicos, ya que tiene algunas limitaciones físicas, pero su mente está ahí presente y así dirigimos la banda juntos. Toto comenzó siendo la banda de David Paich y Jeff Porcaro, y aún lo es, incluso aunque Jeff y Mike ya no estén, seguiremos manteniendo viva su esencia. Entonces, el hecho de que diga “David Paich presenta” significa que todavía está involucrado con la banda que creó, de alguna forma u otra. Quería darle ese respeto. Cuando toquemos en Los Ángeles, en el Hollywood Bowl, él tocará con nosotros, pero viajar a otras partes no, porque simplemente no puede hacerlo. Pero todavía es parte del proceso creativo y viene a los ensayos, es como un director musical. Hablo con él un par de veces a la semana para ver los asuntos del grupo, porque Toto sigue siendo su banda.

El fenómeno del resurgimiento que han tenido con ‘Africa’ ha sido algo notable. Tienen un billón de reproducciones en Spotify. ¿Qué piensas de eso?

Increíble, ¿verdad? ‘Africa’ es esa gran gema dorada que David Paich y Jeff Porcaro escribieron. Me acuerdo que en ese momento pensé: «¿este es nuestro éxito, chicos? ¿‘Africa’, de verdad?». Y todavía me río al respecto y de lo boba que es la letra, quiero decir, es una canción tonta, en el mejor sentido de la palabra, que no se trata de amor, no habla de política. Es solo una canción divertida con una gran melodía y un gran ritmo que simplemente conecta con la gente. Pero si estamos llegando a los niños y el público no es solo un mar de personas mayores con cabello blanco, algo estamos haciendo bien. La otra noche, después de un show, conocí a cuatro niños guitarristas que estaban esperando para poder saludarme, y también había un grupo de personas de unos 20 dicien-



Foto: Alessandro Solca

do: «amigo, te descubrimos a través de 'Africa'». Nunca pensé que sería la canción que nos definiría, porque es la que menos nos representa. Creo que la canción que más nos define es 'Rosanna', en los términos de lo que es Toto, es lo mejor que tenemos. Tiene la esencia de todos los que estaban en la banda original. Todos brillan en ella y es del cuarto álbum, cuando maduramos musicalmente.

Volviendo al tema de la gira que los trae de vuelta, Dogz of Oz Tour, tengo la leve impresión de entender la referencia, pero, ¿podrías explicarlo con tus propias palabras?

¡Ok, vamos a hablar de eso! Lo hicimos a propósito, Joseph y yo. Queríamos darle ese enfoque. Sé que no es la banda original, pero como dije, tiene el espíritu de la original. Joe estuvo en varios álbumes de platino con nosotros, así que ya es como parte. Y quería hacer *David Paich* presenta: *The Dogz Of Oz*, porque íbamos a cambiar

el nombre de la banda a Dogz Of Oz debido a litigios judiciales y todo eso, pero ya compramos el nombre Toto. Como sabes, hubo un momento de litigios con un par de otras personas, las viudas de la banda, y la cosa se puso un poco extraña, pero ahora todo está resuelto, todos están recibiendo su pago y todo está bien en ese sentido. De todos modos, quería anunciar de manera diferente a la banda, por eso llevamos ese nombre en el póster. Y los nombres de todas las personas que estarán presentándose, para que, la gente que quiera pueda buscarlos en Google y ver que todos son superestrellas en sus propios términos. Es calidad la que estoy tratando de ofrecer, no es solo «¿mi trasero se ve bien en estos jeans?» (ríe).

Hablando de Joseph Williams, en el último tiempo tanto él como tú han estado liderando el grupo, e incluso han lanzado álbumes

en solitario y colaborando. Sin embargo, muchos fanáticos se preguntan por qué no ha salido un nuevo álbum de Toto. ¿Podrías darnos tu versión oficial sobre esta situación?

Déjame ser honesto contigo, los álbumes tal como los hacemos... ya no quiero hacerlo de manera moderna, todo en una computadora y esas cosas. Quiero decir, la tecnología es genial y si se usa de forma adecuada es maravillosa, pero si esa es tu muleta, si necesitas de ella para hacer un disco porque realmente no puedes cantar o tocar y la computadora puede arreglarlo todo... eso es mierda de la nueva escuela y yo no tengo nada que ver con eso. Estoy acostumbrado a hacer discos en estudios realmente caros con grandes equipos, grandes cosas vintage y grandes ingenieros, ¡pero todo es realmente caro! No podemos darnos el lujo de hacer un álbum completo bajo esos términos. Tal vez podríamos hacer un nuevo single en algún momento, pero la realidad es que cuando la gente va a ver a una banda clásica no quiere escuchar las del nuevo álbum, puedes darles una o dos, pero quieren escuchar las canciones de nuestra carrera. ¡47 años haciendo esto! ¡Qué demonios! (ríe) Me hace reír cuando lo digo en voz alta. A veces me miro al espejo y se me olvida que tengo el pelo gris. Parezco una fotografía en negativo de cuando tenía el pelo negro (ríe).

¡Pero tienes un espíritu joven!

Sí, es verdad, lo tengo. Has estado hablando conmigo la pasada media hora, te puedes dar cuenta de que soy como un niño en el cuerpo de un hombre mayor.

Al leer un poco sobre tu historia, me llama mucho la atención la manera que tienes de anteponte ante las adversidades que te han golpeado. A pesar de todo, siempre se te ve con una sonrisa y una guitarra en la mano. Creo que eres una persona muy resiliente y eso es admirable. ¿Qué te ha hecho desarrollar esa mentalidad?

¡Oh! Gracias, en serio lo aprecio. Es la edad, ¿sabes? No te voy a mentir, he pasado por mucha mierda en mi vida, no todo ha sido genial. No son cosas que se ven en el escenario o en los discos. Hubo momentos difíciles en mi vida. De verdad que pasé por muchos momentos realmente difíciles, pero ahora estoy bien. Tuve un final feliz después de todo. Todo termina bien. Tengo un álbum con ese nombre, "All's Well That Ends Well" (ríe).

También encuentro genial tu admiración y conexión con The Beatles, algo que te llevó a

trabajar con cada uno de ellos, por separado.

Déjame decirte cómo me siento respecto a The Beatles: ellos fueron el interruptor que encendió mi vida. Era el niño pequeño que los veía en tiempo real en el Show de Ed Sullivan, y fue como si mi mundo pasara de blanco y negro a color. Cuando escuché el sonido de la guitarra de George Harrison por primera vez tocó mi alma profundamente. Quiero decir, en mi auto, solo escucho The Beatles o el "Underground Garage" de Stevie Van Zandt con todos esos lados B extraños de los sesenta. Eso es todo lo que escucho, ¡y es interesante y divertido! Pero The Beatles significan todo para mí. Tuve la oportunidad de trabajar primero con Paul en "Thriller", luego hicimos la película juntos. Después conocí a George en un club en Hollywood, y luego vino a tocar con nosotros cuando murió Jeff Porcaro y nos hicimos grandes amigos. Quiero decir, un día él vino a la ciudad y de repente estaba cenando con Bob Dylan (ríe). Ahí estaba luego con George Harrison, Bob Dylan, Jeff Lynne, Jim Keltner, teniendo una sesión improvisada, tocando canciones de The Beatles como si fuera un Wildbury por un día. Fue un sueño. Y luego conocí a Ringo, hace 12 años, y de nuevo cambié mi vida. Nos convertimos en grandes amigos, adoro a ese hombre. Me desperté con un mensaje de texto de él esta mañana. Estoy tocando en su banda... Es el hombre más maravilloso del planeta, es todo lo que alguien debiese ser; es divertido como en "A Hard Day's Night", está muy bien informado sobre las noticias mundiales, es súper inteligente. Tiene 83 años y trota todos los días durante 45 minutos, es vegetariano y simplemente vive bien. Tiene una esposa hermosa. Barbara es maravillosa y toda su familia, los hijos, los nietos, son simplemente un grupo de personas maravillosas. Me siento muy honrado de poder llamarlo mi amigo.

Y luego pasas de haberlos visto en la tele a que te invitaran a tocar en el quincuagésimo aniversario de The Beatles en el Show de Ed Sullivan.

¡Exactamente! Recuerdo cuando le decía a mi papá: «¡yo quiero hacer eso!». Poco sabía que estaría sentado allí con Paul McCartney y Ringo Starr. Quiero decir, ¡¡Peter Frampton y yo tocando la guitarra en la All-Starr Band como músicos de respaldo?! Me acuerdo que justo antes de salir esa noche, miré hacia arriba y estaban mostrando clips de "A Hard Day's Night", y pensé de inmediato en mi abuela, quien me compró mis primeras botas Beatle y me llevó a ver esa película 10 veces, y luego la impresión me golpeó: "Estoy aquí", dije. Miré hacia al lado y estaba junto a Paul y Ringo, y comencé



Foto: Allison Morgan

a emocionarme un poco, tipo: "Wow, realmente cumplí este sueño. Esto es increíble". Si me hubieras dicho cuando era un niño que lograría todo eso, no lo habría creído. The Beatles siempre fueron mi número #1. ¿Qué puedo decir? Solo por eso soy el hombre más afortunado del mundo.

¿Qué más nos puedes adelantar sobre el concierto de Toto en Chile?

El espectáculo será fantástico, tocaremos todos los

éxitos, además de un montón de canciones menos conocidas. Incluiremos temas de todos nuestros álbumes y habrá espacio para mostrar la virtuosidad de cada uno de los músicos. Todos tendrán su momento para brillar, tanto vocal como instrumentalmente. Al final del concierto, la gente estará emocionada, eso te lo aseguro. Será un verdadero viaje musical por el repertorio que tenemos. Es sólido, y estoy realmente orgulloso de eso. ¡Espero ver a toda la bella gente de Chile allá para nuestro reencuentro!



MOTHER MOTHER



27 OCTUBRE
TEATRO CAUPOLICÁN

DESCUENTOS

20%
age
en tu entrada



20%
Scotia
en tu entrada
VISA

ENTRADAS EN

ticketmaster.cl

PRODUCEN




LIVE NATION







ROCKAXIS.fm

SEÑAL ONLINE

 @rockaxisoficial

 @rockaxisoficial

 /rockaxistv

 /rockaxisonline

LA VOZ ORIGINAL DE ANTHRAX

TOCANDO EL DISCO DEBUT POR SUS 40 AÑOS

ANTHRAX



DIA JUEVES **25 DE JULIO**

21:00 HRS

AV. VICUÑA MACKENNA 1220, ÑUÑO A

Compra tu entrada en

 **passline**[®]

 **ROCKAXIS**





Symphony X

30 DE JULIO
TEATRO COLISEO

monkey PRESENTA

face to face



LATIN AMERICA TOUR 2024

6 NOVIEMBRE

SANTIAGO, CHILE / SALA METRÓNOMO

EVENTO PARA +18 AÑOS

ENTRADAS **PUNTO TICKET**

MEDIA PARTNERS **ROCKAXIS** **Zumbido**

LA MALA RELIGIÓN

BANIE

LATIN AMERICA TOUR 2024

EVENTO PARA +18 AÑOS

13 AGOSTO

SANTIAGO / SALA METRÓNOMO



INVITADOS **EN MI DEFENSA**

ENTRADAS

eventrid

MEDIA PARTNERS

ROCKAXIS

LA MALA RELIGION

Zumbido

CASA ESTUDIO ROCKAXIS



Academia musical
Bateria, guitarra, voz,
iniciación musical.



Salas de ensayo
Estudio de grabación.



Todos los estilos
de tatuajes.

Lunes a Domingo
10:00 a 00:00 hrs.

 +56 9 4139 0954

 Av. Salvador 2549 Ñuñoa.